

# **RECENSIONES**



A. BARRIOS GARCÍA: *Estructuras agrarias y de poder en Castilla. El ejemplo de Avila (1085-1320)*, Salamanca, 1983-84, 2 vols.

El libro de A. Barrios analiza el proceso de implantación y desarrollo de una formación feudal en las tierras del obispado de Avila desde la instalación de los primeros núcleos de población a fines del XI hasta el año 1320, momento en que se hacen evidentes las contradicciones que desembocarán en la crisis bajomedieval.

El primer volumen se inicia con el estudio del proceso de ocupación del espacio mediante un minucioso análisis de la toponimia, que contiene novedades importantes respecto a la utilización tradicional de esta técnica. El autor ha podido determinar la procedencia de los repobladores y fechar la instalación de los diferentes grupos. Entre 1087 y 1089 se produjeron los primeros asentamientos de gentes procedentes de Lara, Covaleta y las tierras del primitivo condado de Castilla. Entre 1090 y 1092 se instalaron grupos de vasco-navarros y, a comienzos del XII, las tierras abulenses recibieron pobladores francos. El poblamiento se completó a mediados del XII, con la llegada de mozárabes y judíos procedentes del Sur.

Paralelamente a la ocupación del espacio se produjo un rápido proceso de estratificación social. Al frente del movimiento repoblador aparece una élite militar que encontró en la guerra y el botín su medio de reproducción material y que pronto acaparó las magistraturas concejiles. El predominio de este grupo social encontró una cierta oposición, que se manifestó durante la guerra civil entre Alfonso I y Urraca, a comienzos del XII. Resuelto el conflicto en favor de los «guerreros», en torno a 1135 se inició un proceso que los transformó en «guerreros-propietarios de ganados». Pronto la defensa de sus intereses como ganaderos, en relación con el control de los pastos del término concejil, originó la formación del Asocio de Ganaderos.

A fines del siglo XII, las treguas suscritas con los almorávides introdujeron un cambio importante en el sistema de reproducción social del grupo social predominante al privarle del botín. Desde 1170 comienzan a observarse síntomas de crisis en la estructura social. Los diferentes «bloques sociales» perdieron su carácter

homogéneo y se fragmentaron en varios subgrupos.

Al concluir el análisis del establecimiento de la formación feudal, el autor pasa a estudiar «el desarrollo de una instancia local de poder: los capitulares». Se pasa revista a la organización del obispado, la primera estructura del Cabildo y el proceso de formación del patrimonio eclesiástico.

En el segundo volumen se estudia, en primer lugar, el desarrollo del poblamiento —crecimiento y tipología— durante el XIII y primeras décadas del XIV. El tratamiento dado a un tipo documental, ignorado hasta la fecha, generado por el reparto de rentas entre obispo y Cabildo a mediados del XIII, en orden al estudio de las cuestiones señaladas, constituye una de las principales aportaciones de esta obra. A partir de un inventario de rentas decimales en el que se indica el valor de la tercera parte del diezmo de cada uno de los lugares del obispado, se ha podido determinar la estructura del poblamiento. A mediados del XIII, las tierras de Ávila se hallaban cubiertas por una tupida trama de asentamientos —474—, los cuales aparecen concentrados principalmente en la zona norte; asimismo, han podido determinarse algunos de los principios de jerarquización de la red de núcleos de población. Finalmente, el autor propone una técnica de estimación del número de habitantes que le permite establecer en unos 68.000 habitantes la población del obispado hacia 1250. La población de-

bió continuar aumentando hasta comienzos del XIV, ya que ha podido documentar la aparición de unas 160 aldeas nuevas entre 1250 y 1320.

La carencia de fuentes ha impedido medir el crecimiento económico del XIII. Tan sólo han podido analizarse algunos indicadores como la modificación del paisaje urbano y el incremento de las referencias a oficios artesanales, que indican una fuerte división del trabajo. Respecto a la producción agraria, tan sólo han podido analizarse algunos de sus aspectos como la organización del paisaje agrario, los tipos de cultivos practicados, el sistema de rotación, el grado de fragmentación de la propiedad y el equipamiento de las explotaciones capitulares, siendo los resultados obtenidos muy semejantes a los logrados a partir de una fuente similar perteneciente al Cabildo de Segovia por A. García Sanz y V. Pérez Moreda (*Propiedades del Cabildo segoviano*, Salamanca, 1981).

El incremento de la población y el crecimiento económico del XIII constituyen el marco en que se produjo una importante transformación del sistema de reproducción material de los «guerreros-propietarios de ganados». El definitivo alejamiento de la frontera obligó a este grupo social a buscar una nueva base desde la que realizar su reproducción como grupo privilegiado. El autor señala la estrecha correlación existente entre la pérdida de importancia de la actividad militar del grupo y la concesión de privilegios reales a los poseedores de

caballos. Privilegios que configuraron su control sobre las magistraturas concejiles y su condición de exentos fiscales. Los guerreros propietarios de ganado se transformaron en caballeros propietarios de tierras. Desde la plataforma que les proporcionaba el control del aparato concejil modificaron su sistema de reproducción. Dicho control les proporcionaba *de facto* la propiedad eminente del Concejo sobre su término; asimismo, administraron en su favor los espacios comunales, reservándose zonas exclusivas de pastos; finalmente, se convierten en una pieza clave del sistema fiscal del monarca al pasar por sus manos la recaudación de los diferentes tributos. En definitiva, instrumentan el aparato concejil transformándolo en señorío colectivo. En esta transformación radica principalmente la especificidad de la formación feudal de la Extremadura castellana. Pero el dominio de los caballeros no se ejerció sobre un grupo social homogéneo. La oposición vecino de la ciudad/vecino de las aldeas; las clientelas urbanas de los caballeros; la polarización de la sociedad rural entre un grupo de campesinos acomodados —aproximadamente el 8 por 100— frente al resto de la población rural, y la presencia de minorías religiosas, como los judíos, configuran los factores de heterogeneidad y jerarquización de la mayoría dominada.

El libro concluye con el estudio de un «ejemplo de dominación social y acumulación feudal: la clerecía privilegiada y el dominio catedralicio».

Resulta muy interesante el paralelismo que se establece entre la evolución de los capitulares como grupo privilegiado dentro de la clerecía y los caballeros como grupo privilegiado dentro del Concejo. Ambos grupos obtienen coetáneamente los privilegios que configuran su situación (1256). En este apartado se abordan los diferentes cauces de detracción de renta de que disponían los capitulares. El cobro de diezmos derivado del control de un aparato ideológico de coerción constituía el principal cauce de ingresos. A mediados del XIII, dicho aparato muestra los primeros síntomas de ineficacia por el incremento de la resistencia al pago; en adelante, la percepción de diezmos quedará condicionada al apoyo que el aparato de coerción de la Monarquía dispensará a la Iglesia; de dicho apoyo surge el principio de participación de la Corona en el diezmo. El segundo cauce de ingresos lo constituían los procedentes de los señoríos eclesiásticos, cuyo número no cesó de incrementarse a lo largo del XIII. Para la exposición analítica del contenido de los tributos-renta, el autor recurre a la distinción entre rentas de la tierra, rentas jurisdiccionales y monopolios señoriales. Finalmente, el autor analiza los ingresos procedentes del «dominio capitular». Para ello se estudia el crecimiento del patrimonio, los procedimientos de anexión, la estructura de dicho dominio —inmuebles urbanos, tierras de cereal, importantes explotaciones vitivinícolas— y, finalmente, la evolución del sistema de

explotación. El mismo se caracterizó desde fines del XII por una gestión individualizada e indirecta. Los capitulares explotaban las heredades arrendadas al Cabildo mediante el sistema de yuvería. El subarriendo aparecería más tarde. En la segunda mitad del XIII aparecen contratos de arrendamiento suscritos con laicos influyentes; dichos contratos ocultan un tipo de concesión feudal, ya que, a cambio de una renta simbólica, el laico obtenía el derecho a detraer renta de las explotaciones capitulares y el Ca-

bildo obtenía la protección de dicho personaje.

Hasta aquí hemos procedido a una exposición necesariamente superficial del contenido del libro. Me ha parecido oportuno dedicar más espacio a la difusión de las aportaciones de la obra que a las observaciones o matizaciones que pueden realizarse. También, y en aras de la síntesis, se ha suprimido todo párrafo laudatorio, pues el libro habla por sí mismo.

Miguel SANTAMARÍA  
UNED

Ricardo GARCÍA CÁRCCEL y María Vicenta MARTÍNEZ RUIZ: *Población, jurisdicción y propiedad del obispado de Gerona. Siglos XIV-XVII*, Colegio Universitario de Gerona, 1976, 110 pp.

He aquí un librito corto en extensión, pero rico en datos y enseñanzas, que merece una difusión mayor de la que ha tenido. El resumen que sigue, aunque muy escueto, espero sirva para darlo a conocer a círculos más amplios. Consta de una Introducción y tres partes, dedicadas a la Demografía, la Jurisdicción y la Propiedad en los pueblos del obispado de Gerona, entonces «el más extenso y rico de Cataluña» (p. 14).

En la Introducción se sintetizan las lagunas que subsisten en nuestro conocimiento sobre la demografía del Principado y se propone la utilización de una nueva fuente: las listas concernientes a la recaudación de los im-

puestos de *maridatge* y *coronatge* percibidos con motivo de matrimonio de infantas o coronación de personas reales. Estaban exentos los *fuegos* o vecinos de señorío, por lo que no es una fuente completa, pero sirve para determinar las proporciones y tendencias, suplir los fallos de los archivos parroquiales y rellenar los enormes huecos de los *fogatges*, en particular el «inmenso vacío» que existe entre el censo de 1378 y el de 1497. En la nota 14, los autores nos proporcionan la lista de todos los censos catalanes, inéditos y publicados. La comparación de las cantidades recaudadas por los mencionados conceptos en todos los obisposados de Cataluña

evoca una imagen sintética de la evolución económica del Principado: «De la crisis del siglo xv se pasa a la expansión del siglo xvi, con su más elevada cota en 1558, para descender de nuevo en la segunda mitad del siglo xvi y en el xvii, llegando a su máxima depresión en 1622, y, por último, comienzo de una recuperación en 1680.»

La parte primera comienza con un estudio demográfico cuantitativo, sintetizado en tablas que resumen incontables horas de trabajo. Las cifras atestiguan la intensidad del descabro demográfico del siglo xv, pero con un comportamiento muy heterogéneo que debe ponernos en guardia sobre la fiabilidad de sondeos y muestreos, pues junto a una mayoría de localidades que descienden hay otras que se mantienen e incluso prosperan. Tal vez se trata de los típicos desplazamientos de población en tiempos de guerra y turbulencias. Se registró luego un aumento moderado de 1497 a 1553, un descenso hasta 1571 y, a partir de estas fechas, comportamientos variados, con una sorprendente estabilidad de la mayoría hasta 1680, a pesar de las epidemias y otras catástrofes.

Tras los datos cuantitativos, un breve análisis de la estructura social confirma la abundancia de clero y la escasez de población noble: 1 por 100 (1,5 por 100 en el conjunto de Cataluña).

En la segunda parte se trata de aclarar la distinción entre señoríos solariegos y jurisdiccionales, «bien perceptible en Castilla y no tanto en Cataluña». Una serie de tablas y mapas nos informan sobre el reparto de lugares por jurisdicciones: eclesiástica, real y señorial. Advertimos dos rasgos que para el lector no familiarizado con las peculiaridades del señorío catalán resultan oscuros: la abundancia de señoríos híbridos o mixtos y el trasvase de muchos señoríos eclesiásticos a la jurisdicción real (¿por qué mecanismos?). También se dio un parecido trasvase en el campo señorial hasta la refeudalización del siglo xvii, en la que, por ejemplo, el conde de Ampurias recuperó muchos de los lugares que había perdido.

En la tercera parte se estudia el régimen de propiedad, con especial atención a los alodios, la propiedad autónoma, o sea, la plena propiedad campesina, que en Cataluña era mucho más rara que en Castilla. También aquí al lector no especializado le quedan flotando algunas preguntas; por ejemplo, ¿eran *alods* automáticamente todos los propietarios rústicos en lugares de realengo? Cierra el libro una selecta bibliografía. No quiero terminar sin insistir en el interés que encierran los datos y conclusiones de esta obra, que aclara aspectos muy mal conocidos de nuestro pasado.

A. DOMÍNGUEZ ORTIZ

Gregorio SÁNCHEZ MECO: *El Escorial y la orden jerónima. Análisis económico-social de una comunidad religiosa*, Madrid, Editorial Patrimonio Nacional, 1985, 242 pp.

La obra constituye un intento de reconstruir la trayectoria de la economía del monasterio de El Escorial desde su fundación hasta la definitiva exclaustación de los monjes jerónimos en 1837.

En la primera parte del libro se analiza el propósito fundacional de El Escorial. La conclusión, bien fundamentada, es que el monasterio se erigió, ante todo, como Panteón Real y que los numerosos monjes adscritos a él debían ocuparse de proporcionar servicios religiosos a las personas allí enterradas.

Sánchez Meco se ocupa a continuación del origen y desarrollo del patrimonio monástico. Este, según muestra el autor, no registró grandes variaciones tras las generosas dotaciones del monarca fundador, quien con ello pretendía evitar problemas económicos a la comunidad jerónima a fin de que ésta pudiese cumplir adecuadamente con las obligaciones religiosas que le había impuesto.

El monasterio dispuso de extensísimas propiedades territoriales, de importantes derechos eclesiásticos y de valiosos privilegios y exenciones reales. La dimensión y características del patrimonio territorial rústico permitieron abastecer al monasterio y a sus explotaciones de casi todos los principales productos agrarios que precisaban, granos, carne, vino, aceite, bue-

yes y mulas para el laboreo de los campos y el transporte, frutales y artículos de huerta, y sustentar, salvo en la época estival, un elevado número de cabezas trashumantes, cuya lana constituyó la fundamental fuente de ingresos monetarios de la comunidad. El monasterio se configuró, pues, como una de las mayores explotaciones agrarias de la España moderna. Aquél no sólo estuvo exento del pago del diezmo, sino que participó en el reparto del mismo en numerosas demarcaciones, alcanzando estos derechos eclesiásticos, en 1607, más de 6.000 fanegas de trigo, más de 3.000 de cebada, más de 1.000 de centeno y cerca de 100.000 reales.

Las mejores páginas de la obra, a mi juicio, están dedicadas al análisis de los cambios registrados en la asignación de los recursos y en los regímenes de explotación del patrimonio territorial, aspecto que se examina en relación a la racionalidad que informaba la actividad económica de los monjes, a las variaciones de las necesidades intrínsecas del monasterio y de sus granjas y ganaderías y a las transformaciones acaecidas en las zonas donde operaban los jerónimos escurialenses. Sánchez Meco señala: «La racionalidad económica de la administración conventual es bien sencilla: la autosatisfacción de todas las necesidades al máximo nivel posible, para



lo que cualquier régimen de explotación que lo asegure es eficaz, independientemente de cuáles sean sus rendimientos» (p. 103). Me parece inadmisible esta apreciación: estando obligados a financiar unos elevados gastos monetarios, ¿podían los monjes despreocuparse de los rendimientos netos de sus explotaciones? Es obvio que no, aun cuando es cierto que economías tan consuntivas como las monásticas se veían obligadas a moderar los gastos de explotación y administración, lo que imponía restricciones en el uso de sus patrimonios. Ello contribuye a explicar que la comunidad soliese emplear, siempre que le fue posible, el sistema de arrendamientos temporales para el aprovechamiento de sus terrenos de «pan llevar». En suma, los jerónimos hubieron de intentar elevar los rendimientos de sus explotaciones y minimizar los gastos de gestión de su patrimonio, pero ello no era óbice para que simultáneamente procurasen alcanzar altos niveles de autoabastecimiento, lo que les obligó a diversificar la producción y a tratar de lograr la autoprovisión de sus granjas y ganaderías.

Las series de las rentas que obtuvo el monasterio de sus cotos redondos y de algunas de sus heredades, enclavados en las provincias de Madrid, Segovia y Avila, constituyen, a mi juicio, una de las principales aportaciones de la obra. Las cifras muestran la rápida caída de la renta de la tierra desde 1580, tendencia que no se invertiría hasta los años finales del si-

glo xvii. Pese a que la comunidad estuvo siempre dispuesta a establecer condiciones menos onerosas a fin de mantener los arrendamientos temporales en sus labrantíos, a partir de 1630 muchos renteros abandonaron las tierras del monasterio. Esta deserción obligó a éste a explotar directamente algunos de los terrenos que habían quedado sin labrar por la falta de licitadores. La poca proclividad a aceptar este reto se revela en las entregas que los jerónimos, en ocasiones, hicieron de labrantíos a censo perpetuo en condiciones muy favorables para los cultivadores directos.

Resulta significativo que en ningún momento del siglo xviii la renta de la tierra recobrara el nivel que había alcanzado hacia 1580, «señal inequívoca de que el pequeño arrendatario practicante de fórmulas comunales, propietario de herramientas, de ganado de labor y de su propio trabajo, no volvió a hacer acto de presencia en la sociedad española, absorbido por la crisis del siglo xvii» (p. 71). Hipótesis muy sugerente, pero considero que la evolución de la renta de la tierra no puede constituir «señal inequívoca» del hundimiento de los pequeños arrendatarios, ya que el nivel de aquélla también dependía de la oferta de labrantíos.

Al no haber podido emplear los libros de cuentas de las distintas granjas y ganaderías, bien por haber sido destruidos, bien por hallarse en paradero desconocido, Sánchez Meco, pese al enorme esfuerzo que ha realizado para paliar esta importante laguna

documental, presenta una escasísima y fragmentaria información sobre la trayectoria y balances de las distintas explotaciones de los jerónimos escorialenses. Las referencias proporcionadas por el autor sólo permiten seguir, *grosso modo*, la evolución del tamaño de la cabaña trashumante y las distintas ampliaciones de la superficie plantada de vides y olivos, tendentes, casi siempre, al logro del autoabastecimiento de aceite y caldos. A mi juicio, deben ser calificadas, cuando menos, de muy imprecisas las estimaciones que Sánchez Meco ofrece sobre los ingresos de la cabaña trashumante: por un lado, no tiene en cuenta el importe de la carne del ganado de desecho; por otro, resulta inadmisiblemente, por ejemplo, el supuesto de que los rendimientos de los ganaderos mestefños de finales de los treinta del seiscientos «serían muy similares o muy parecidos a los de veinte años después, dada la pervivencia de factores coyunturales comunes» (p. 110) —tal hipótesis queda inmediatamente refutada si se acude a las series de precios de lana fina publicadas hasta el presente—. Si las estimaciones sobre los ingresos son imprecisas, las de los costes de producción resultan menos fiables aún. En consecuencia, cabe calificar de quimérico cualquier intento de seguir los resultados de la cabaña trashumante del monasterio a partir de los datos recogidos en la obra.

Sánchez Meco dedica un capítulo a la evolución general de la economía del monasterio. Dado que tampoco

ha dispuesto de los «libros del arca» —libros de cuentas generales—, no ha podido cuantificar los ingresos y los gastos, tanto en metálico como en especie. El autor presenta burdísimas estimaciones de las rentas monásticas que únicamente sirven para hacerse una vaga idea del gran potencial económico que siempre tuvo El Escorial y del crecimiento que hubieron de registrar los ingresos de la comunidad durante el siglo XVIII. Conclusiones, obviamente, muy pobres para una obra dedicada al «análisis económico-social de una comunidad religiosa». Proporciona algunos datos de indudable interés en relación a los gastos monásticos, como el número de monjes, novicios y servidores de la «casa», las cantidades de distintos productos empleados en la alimentación de religiosos y criados, los granos que la comunidad repartía anualmente entre los pobres o la cuantía de los salarios satisfechos en metálico, pero estas referencias no posibilitan conocer ni la trayectoria ni la composición precisa de aquéllos.

Sánchez Meco ha tenido que basar su análisis sobre los movimientos de la economía escorialense en el seguimiento de los censos tomados por la comunidad: «El manejo de la información sobre el endeudamiento conventual es la prueba más contundente que poseemos sobre cuál fue el estado de las finanzas monásticas» (página 148). Estos datos permiten detectar, en el mejor de los casos, los períodos de déficit, equilibrio y superávit presupuestario, pero a partir

de ellos no puede realizarse un diagnóstico fundado sobre los factores determinantes de las tendencias expansivas o contractivas de la economía escurialense. De acuerdo con estas referencias acerca de los censos, el monasterio hubo de registrar importantes déficit presupuestarios en el siglo XVIII, alcanzando el proceso de endeudamiento los momentos más críticos en los períodos de mayor hundimiento de la renta de la tierra, 1629-1648 y 1673-1694. A partir de los años finales del siglo XVII, la economía de los jerónimos experimentó una sensible mejora: en sólo treinta y cinco años se logró amortizar los empréstitos contraídos durante el seiscientos; es más, los monjes, a mediados del siglo XVIII, invirtieron cerca de 150 millones de reales en la compra de 37 millares y medio de una dehesa, lo que revela la buena salud de la economía escurialense de entonces.

Las páginas que se dedican a los últimos treinta años de vida del monasterio jerónimo tampoco posibilitan conocer de forma precisa ni las causas de la decadencia económica ni el estado y viabilidad de la explotación cuando tiene lugar la definitiva exclaustración.

En suma, pese al generoso derroche de energías en distintos archivos y a las valiosas aportaciones en el ámbito de la historia agraria de la Castilla moderna, Sánchez Meco no ha conseguido alcanzar el principal propósito que se había trazado: hacernos inteligible la evolución de la

economía del monasterio de El Escorial. El motivo fundamental del fracaso ha residido en la carencia de las adecuadas fuentes para lograr tal objetivo: difícilmente puede reconstruirse la historia económica de una institución monástica, al menos en la Edad Moderna, si no se dispone de los correspondientes libros de cuentas, máxime si el objeto de análisis es una comunidad que regentaba una de las mayores cabañas trashumantes de la época y recolectaba en sus caseríos importantes cantidades de granos, uvas, aceitunas y productos hortofrutícolas. Resulta paradójico que el autor afirme haber elegido el monasterio de El Escorial, entre otras razones, por la abundante documentación «de todo tipo» existente sobre el mismo. No pongo en duda que la información sea abundante, pero resulta obvio que no es la adecuada para realizar un estudio de una economía monástica. Utilizando un tono distendido, cabría interpretar la afirmación de Sánchez Meco como inequívoco testimonio de ingenuidad o de masoquismo. Ahora bien, quienes dieran «luz verde» a su proyecto de tesis doctoral también han sido en buena medida corresponsables de este generoso despilfarro de energías que caracteriza, a mi juicio, la obra de Sánchez Meco. Ello pone de manifiesto, una vez más, la escasez de auténticos directores de tesis en las universidades españolas.

Enrique LLOPIS  
Universidad Complutense

Juan HELGUERA QUIJADA: *La industria metalúrgica experimental en el siglo XVIII: las Reales Fábricas de San Juan de Alcaraz, 1772-1800*, Valladolid, Universidad. Estudios y Documentos, núm. 43, 1984, 331 pp.

Nos encontramos ante un libro novedoso en la historiografía sobre la economía española del siglo XVIII. Tan original que es el mismo autor el que nos descubre el tema: la metalurgia experimental. No es que faltaran noticias sobre ella, pero sí el concepto tan delimitado. El trabajo tiene su origen en lo que fue la Memoria de Licenciatura del autor, leída en la Universidad de Valladolid en 1975. El tiempo transcurrido desde entonces ha permitido hacer las matizaciones y correcciones oportunas, fruto de la experiencia y el trabajo continuado en el mismo ámbito de estudio. En el prólogo, de L. M. Enciso Recio, se destaca esa línea de investigación —la historia industrial del XVIII—, que él mismo abrió en Valladolid, y la madurez investigadora de Juan Helguera, en un tema en el que ya es reconocido especialista.

Desde el comienzo, Helguera se sitúa en un ámbito conceptual superior al microcosmos que va a estudiar. ¿Cuál es la relación entre ciencia y tecnología? ¿Cómo se produce, en esta línea, la renovación industrial en la España del siglo XVIII? Los esfuerzos de los ilustrados por aproximar la ciencia a la industria tuvieron poco éxito; pero suponían un cambio fundamental de actitud con respecto al conservadurismo tecnológico gremial. Este cambio de orientación va a fa-

vorecer la aplicación a la industria de las ciencias experimentales; por lo tanto, «no resulta exagerado aplicar a las industrias más receptivas con respecto a la innovación tecnológica, el calificativo de experimentales» (páginas 16-17).

Para Juan Helguera hay tres tipos de industrias que responden a esta idea sustantiva: las fábricas de acero; las fábricas de laminados metalúrgicos, principalmente las funderías, y las fábricas de nuevas aleaciones metalúrgicas, sobre todo las de hojalata y latón. Las fábricas de San Juan de Alcaraz serían las primeras de latón en España y unas de las primeras de hojalata. Pero algo más caracteriza a estas industrias. Al ser ligeras, no precisan de elevados costos de instalación; además, la producción se orientaba, preferentemente, al mercado civil. Esto las diferencia claramente de los altos hornos, o de las fundiciones de bronce, que trabajaban principalmente para satisfacer la demanda militar del Estado.

A partir de la introducción, Juan Helguera se sume en un erudito estudio del caso ejemplar escogido, San Juan de Alcaraz. La bibliografía, estupendamente seleccionada, con criterio restrictivo, y la riqueza de los fondos documentales utilizados en Simancas, El Viso, Histórico Nacional y Archivo Municipal de Alcaraz, en-

tre otros (a destacar la recopilación de documentos de las fábricas, hecha por F. Fuster Ruiz), proporcionan al autor material más que suficiente para su propósito.

Se enfrenta Juan Helguera, en primer lugar, con la localización industrial. Queda de manifiesto la importancia —característica de la época— concedida a los factores que inciden en la oferta. La descripción geográfica del calar del Mundo y su riqueza minera nos convencen de la adecuación del lugar, según el pensamiento del momento; aunque más tarde se verían las malas consecuencias de la decisión.

Después se detalla la historia administrativa de la empresa, que se inicia como actividad particular, con privilegios; pasa a ser empresa mixta y acaba como entidad estatal. Este detenido y necesario estudio nos revela varios hechos. En primer lugar, la historia de los acontecimientos industriales, sobre todo cuando el Estado está de alguna manera por medio, nos ofrece una perspectiva fundamental para valorar las auténticas posibilidades de los esfuerzos de renovación industrial. No pocas veces quedan encorsetados en la rigidez administrativa. La influencia de un excesivo proyectismo —diferencias entre posibilidades teóricas y logros reales—, la ausencia de una dirección empresarial eficaz, las dificultades de reclutamiento laboral adecuado a las necesidades técnicas y, sobre todo, los conflictos de competencias y jurisdicciones de las instituciones implicadas

(Consejo de Castilla, Secretaría de Hacienda, Junta de Comercio, municipio de Alcaraz, iniciativa privada) se convierten en elementos determinantes de la marcha empresarial, que es necesario conocer.

Por otra parte, se ve con claridad el interés del Estado en la empresa, con lo que se nos muestra una interesante faceta de la política industrial, y sus verdaderos objetivos. Ciertamente que, en un inicio, la producción de las fábricas se orienta al consumo civil; pero pronto se pondrá de manifiesto también su importancia estratégica. De ahí que el Estado se interese cada vez más, intente mediar en los conflictos y supla las deficiencias financieras. Especialmente, el Estado se preocuparía del abastecimiento de planchas de cobre a la Marina, para forrar barcos. Esto puso a las fábricas de Riopar en contacto con los mercados mundiales de cobre y con los problemas bélicos de la época.

En el libro se reseñan, igualmente, los demás aspectos que componen la realidad industrial. Muchos detalles han quedado señalados en la historia administrativa, porque son inseparables; por ejemplo, las cuestiones tecnológicas. Son de una importancia crucial, y se sitúan en el centro de los problemas. La presencia masiva de alemanes y suecos convierten a esta empresa en un ejemplo destacado del recurso al técnico extranjero para conseguir la renovación industrial. De su solución adecuada dependía una parte importante del saneamiento del complejo fabril de Riopar.

Los primeros momentos de la estatización empresarial favorecerán la normalización de la producción, muy errática hasta entonces. En el ramo de alambres, sobre todo, se producirá una expansión; no tanto en el latón batido. Los años 1789-91 vieron alcanzar el techo productivo de la fábrica. Pero la sola indicación de las fechas nos indica los problemas que la empresa iba a tener, una vez iniciado el ciclo bélico revolucionario. Las dificultades de abastecimiento de cobre, que pasan a primer plano, fueron determinantes. Una vez más, estamos ante un producto de alta importancia estratégica.

No menos sugestivas resultan las páginas sobre los problemas de comercialización. Si la localización favorecía algunos aspectos de la oferta, condicionaba enormemente los de la demanda. Las fábricas de Riopar tuvieron siempre a su favor, sin embargo, las exenciones fiscales propias de una empresa privilegiada y el apoyo de una política proteccionista en materia de importaciones de latón y cinc. Podemos llegar a pensar que es esta situación privilegiada la que facilitó la venta de los productos de San Juan de Alcaraz.

La desaparición, en 1796, del monopolio que, de hecho, tenía en el mercado nacional de latón muestra hasta qué punto la situación era artificiosa. Pero, por lo mismo, insostenible, y los gremios de latoneros, sobre todo los de Barcelona, protestaron repetidas veces por sus dificultades de abastecimiento, hasta que se suprimió

el arancel proteccionista del latón. No obstante todas estas realidades, se hizo un importante esfuerzo en la gestión comercial, como lo demuestran la red de almacenes dispersos por la geografía peninsular o las campañas publicitarias.

El capítulo dedicado a las finanzas muestra la dependencia absoluta de las subvenciones estatales a lo largo de toda la vida de la empresa en el siglo XVIII. Hasta 1798, dispuso del 1 por 100 de las Rentas de Propios y Arbitrios de todo el reino. Cuando el dinero faltó, porque el Estado empezó a ser insolvente, se pondrían de manifiesto los auténticos problemas financieros y el cúmulo de deudas. Las fábricas afrontarían el cambio de siglo en una situación financiera deplorable, con pocos recursos y elevados precios de las materias primas. La muerte, en 1801, de su promotor y director, Graubner, abriría una nueva etapa para una empresa que ha llegado hasta nuestros días, aunque con características diferentes a las del siglo XVIII.

De la panorámica laboral que se nos presenta, se deduce que la vida en las fábricas no era nada fácil. Si bien los obreros gozaban de salarios elevados, se veían obligados a vivir aislados y con un régimen de trabajo bastante duro, casi militar. De aquí derivaba una inestabilidad laboral que se reflejaba en las borracheras y pendencias demasiado frecuentes.

Quizá hubiera sido interesante alargar la historia hasta 1815, para ver cómo se afrontan los problemas en

el momento de mayor crisis y porque en ese año se produce una reorganización que, junto a la desaparición de la primera generación, dio una nueva cara a la empresa (pp. 311-313). En cualquier caso, en torno a 1800 la empresa había dado ya todo lo que podía dar al reformismo ilustrado. Su importancia —empresarial y tec-

nológica— queda claramente de manifiesto en estas páginas, que suponen una original e importante aportación a la bibliografía sobre historia industrial, en un sector aún muy poco trabajado.

Agustín GONZÁLEZ ENCISO  
Universidad de Murcia

Vicente ABAD GARCÍA: *Historia de la naranja (1781-1939)*, Valencia, Comité de Gestión de la Exportación de Frutos Cítricos, 1984, 447 pp.

Existen cultivos de los que, pese a tener un protagonismo destacado en la expansión de la agricultura española contemporánea, apenas sabemos nada. Quizá los dos ejemplos más significativos sean la patata y la naranja. Por ello, debe ser bien recibido el trabajo de Vicente Abad y la cuidada edición del Comité de Gestión de la Exportación de Frutos Cítricos.

Una de las mayores dificultades que entraña una investigación como ésta es la falta de puntos de referencia, el tener que partir casi de cero. Con todo, conviene señalar que, no obstante ser escasa la información acerca de la naranja, alguna había. Ya quisiéramos disponer para todos los esquilmos agrícolas de estudios como los que Liniger-Goumaz, Bellver, Font de Mora, Manuel de Torres y París Eguilaz publicaron sobre los agrios.

El objeto del libro que comentamos

es analizar las vicisitudes de la naranja desde que se inicia su comercialización en el exterior, a finales del siglo XVIII, hasta el término de la guerra civil española. Aunque no se exprese en el título, el ámbito espacial se limita al País Valenciano. La elección es perfectamente legítima, máxime teniendo en cuenta la primacía de esta región. Mas esto no debe hacernos olvidar que dicha primacía no fue siempre igual de clara y que, pese a su escasa importancia relativa, el naranjo fue un cultivo vital para muchos campesinos de otras provincias mediterráneas.

El libro consta de seis capítulos, conclusiones y apéndices. Los capítulos, a excepción del segundo, que se dedica al estudio de las estructuras comerciales, coinciden con las grandes etapas del cultivo: origen y difusión (1781-1913); repercusiones de la primera guerra mundial (1914-1918);

expansión de los años veinte (1920-1930), y recesión posterior, dividida en dos fases: 1931-1936 y 1936-1939.

La tesis de Vicente Abad es que, al venderse la naranja básicamente en los mercados exteriores, son los vaivenes de esa demanda los que explican el carácter cíclico del negocio. Esto, unido a la inexistencia de estadísticas de producción antes de 1923, es la causa de que se tomen las exportaciones como variable indicativa de la evolución de la coyuntura.

Sólo para el período 1914-1918 se considera el mercado interior como posible alternativa a la caída de las ventas en el extranjero. Sin embargo, si se comparan las cifras de producción y de exportación entre 1923 y 1935, se comprueba que la media de la parte de la producción absorbida por el mercado interior es del 26,4 por 100, porcentaje no desdeñable.

Una investigación pionera como, hasta cierto punto, es ésta, necesariamente tenía que centrarse en alguna de las múltiples facetas del cultivo. El autor, probablemente debido a los conocimientos que le confiere su trabajo como inspector del SOIVRE, se inclina, con buen criterio, por aquellas que tienen que ver con la comercialización y el consumo de la naranja. Los problemas de la producción, aunque se abordan en algunos epígrafes, ocupan un lugar secundario.

Uno de los puntos centrales del trabajo de Abad García hace referencia al sistema de financiación practicado en el sector naranjero. La importancia deriva no sólo de su incidencia

en el desenvolvimiento de dicho sector, sino también de sus repercusiones sobre el conjunto de la economía valenciana. El razonamiento parte de la base de que el despegue de las exportaciones tuvo lugar a finales del siglo XIX, coincidiendo con la fase imperialista del capitalismo, caracterizada por la exportación de capitales del centro a la periferia. Una de las formas que adquirió esta exportación, a juicio del autor, fueron los anticipos que los navieros e importadores extranjeros concedían a los exportadores valencianos, a cuenta de las ventas del año. Este proceder era favorecido por el escaso interés de la Banca autóctona en este tipo de operaciones. La consecuencia fue el control del negocio naranjero por los corredores foráneos, con la consiguiente apropiación de la mayor parte de los beneficios y el surgimiento de una economía semidependiente o colonial, como se dice en algún momento.

Ignoro si la economía valenciana del primer tercio de este siglo admite el calificativo de colonial, pero, de ser así, ello no se puede colegir de la argumentación de Vicente Abad. Para hablar de colonización de un territorio o sector a finales del siglo XIX y principios del XX, creo —y el propio autor, implícitamente, participa de esta idea— que han de darse necesariamente dos condiciones: exportación de capital a largo plazo (inversión) y control del proceso productivo. Pues bien, ocurre que ninguno de los dos requisitos se cumple en el negocio de agrios valenciano. Primero,



porque equiparar los anticipos sobre las cosechas a importaciones de capital es erróneo desde un punto de vista económico. Los anticipos no son más que la contraprestación, adelantada en parte, de un flujo de mercancías: la naranja exportada. Una vez realizada la venta y saldada la cuenta de crédito —cabe suponer que favorablemente al vendedor, pues, de lo contrario, no se entiende el auge sostenido de la actividad—, con la consiguiente nueva entrada de divisas —que de ser importaciones de capital habría que computarlas también, cosa que no hace el autor—, quedará cancelada la operación, sin obligaciones ulteriores para ninguna de las partes. Es decir, los anticipos no generan derechos más allá del ejercicio en el que se realizan, ni suponen el agravamiento de la posición deudora del país que los recibe y, por tanto, no deben considerarse como importaciones de capital. Se trata de un mecanismo de financiación barato —y esto quizá podría explicar el repliegue de la Banca autóctona—, favorecido por la situación de exceso de demanda existente en el mercado naranjero británico.

Un dato sintomático, en este sentido, es el que su declive se inicie en los años treinta, un momento de debilidad del consumo y de mayor abundancia de oferentes. En cualquier caso, conviene señalar que el sistema de anticipos sólo afectó a las exportaciones dirigidas a Gran Bretaña, por lo que, a medida que se diversificaron las ventas, su representatividad fue

menor, lo cual restaría fuerza al argumento, caso de ser cierto.

Pero es que tampoco el segundo requisito se cumple. Como Abad García reconoce, el proceso productivo nunca llegó a estar en manos extranjeras.

Resulta ciertamente difícil aproximarse a la distribución cuantitativa de los beneficios del comercio naranjero entre las personas que intervenían en él. Con todo, algún intento se ha hecho, como el de Jordi Palafox, y en esa línea habría que seguir trabajando. De lo contrario, afirmaciones como la de que la mayor parte de la plusvalía se transfería al extranjero, vertida por Abad García, resultan juicios de valor difícilmente compatibles con una expansión del cultivo a largo plazo.

Ahora bien, el que, a tenor de las razones aducidas, no pueda hablarse de un sector semidependiente o colonizado, no significa que la renuncia a establecer redes de ventas propias, en un mercado tan importante como el inglés, no tuviera costes a medio o largo plazo. En este sentido, puede ser ilustrativo el hecho de que la crisis de los años treinta se dejara sentir con más fuerza en Gran Bretaña que, por ejemplo, en Francia, donde sí se controlaba el proceso de venta. Pero una cosa son los problemas de comercialización y otra las importaciones de capital.

Uno de los capítulos más conseguidos es el dedicado a la expansión de los años veinte. Es una pena que, al final, el autor quiera ver sombras en un panorama que los naranjeros veían

nítido. A juicio de Abad, la política monetaria de la Dictadura, orientada a la revalorización de la peseta, fue un obstáculo para el auge del sector, por el encarecimiento que suponía de nuestras exportaciones. Alega en este sentido la favorable evolución de la moneda española en relación con el dólar entre 1924 y 1927, sorprendiéndose de la tímida reacción de los naranjeros ante el problema. Creo que ésta es perfectamente explicable si se tiene en cuenta que a aquéllos no les debía importar demasiado lo que ocurriese con el dólar, porque apenas exportaban a Estados Unidos. Sí les importaba, y mucho, la paridad de la peseta con la libra y con el franco, ya que eran Gran Bretaña y Francia, sobre todo la primera, nuestros principales mercados. Pues bien, si en vez del dólar se tiene en cuenta la evolución de las otras paridades, se comprueba que la moneda española se depreció en relación con la libra hasta 1925, para recuperarse ligeramente en 1926 y 1927 y volver a caer en los últimos años del decenio, manteniéndose durante la mayor parte del período una cotización inferior a la de 1915. En relación con el franco, se observa una sistemática apreciación hasta 1926, seguida de una cierta estabilidad. Este hecho, efectivamente, pudo suponer un obstáculo para nuestras exportaciones al país vecino, pero no es tenido en cuenta por el autor.

Para acabar con el apartado de reparos, quisiera hacer algunas puntualizaciones relativas a las fuentes. A un trabajo monográfico como éste debe

exigírsele exhaustividad en la documentación utilizada y una crítica de la desechada. Un lector no avezado podría pensar que no existen datos oficiales de producción y superficie anteriores a 1923, pues nada se dice de los de 1878, 1902, 1905-09 y 1910. Es posible que no se consideren por su escasa fiabilidad, pero, en este caso, convendría advertirlo. Sorprende que el autor cite repetidas veces como fuente las estadísticas del comercio exterior y, al mismo tiempo, afirme que «el desglose de los volúmenes exportados por regiones sólo se refleja estadísticamente a partir de la década de los sesenta del presente siglo» (p. 12), cuando cualquier persona que haya manejado dichas estadísticas sabe que los datos de exportaciones están desglosados por aduanas de salida desde los años sesenta del pasado siglo hasta 1920. En fin, la consulta de una bibliografía algo más amplia sobre agricultura española contemporánea hubiera evitado algunas inexactitudes y le habría permitido insertar lo ocurrido con la naranja en la problemática general del sector agrario durante el período.

De lo dicho podría deducirse un juicio negativo del libro, lo cual no se adecua a la realidad. Junto a las insuficiencias señaladas, hay indudables aportaciones. Entre éstas, cabe destacar la contraposición de los dos modelos de comercialización de agrios. España participó de lo que el autor define como modelo latino, caracterizado por la abundancia de marcas y variedades, escasa preocupación por

la calidad y exigua inversión en publicidad, todo ello dentro de la más estricta libertad de comercio. Los inconvenientes de este proceder se hicieron patentes cuando en la década de los treinta surgieron competidores con una organización mucho más eficaz. El modelo anglosajón, implantado en Estados Unidos, Sudáfrica y Palestina, se basaba en el cooperativismo y en la reglamentación de todo el comercio. Fruto de ello fueron la normalización de envases, el establecimiento de marcas únicas, la institución de severos controles de calidad y la inversión en publicidad para acreditar las marcas. El resultado fue la captación de cotas de mercado cada vez más amplias, en detrimento de la naranja valenciana.

Es, asimismo, novedoso y de gran interés el capítulo dedicado al período de la guerra civil. Ante la ignorancia existente en la actualidad acerca del funcionamiento de la economía española durante estos años, hay que valorar positivamente el esfuerzo de Vicente Abad para penetrar en la problemática del sector, tanto cuando estuvo bajo control de los republicanos como cuando pasó a manos de los rebeldes.

Nos encontramos, en suma, ante un libro que amplía los conocimientos acerca de la comercialización de la naranja valenciana, en especial durante el primer tercio del siglo xx.

José Ignacio JIMÉNEZ BLANCO  
Universidad Complutense

Angel GARCÍA SANZ y Ramón GARRABOU (eds.): *Historia agraria de la España contemporánea*, tomo I: *Cambio social y nuevas formas de propiedad (1800-1850)*, Barcelona, Editorial Crítica, 1985, 464 pp.

Aproximadamente una quinta parte de este libro la constituye una introducción de Angel García Sanz. El resto consta de trece artículos, de los cuales sólo cuatro han sido publicados anteriormente, aunque otros dos aparecen en castellano por primera vez. Puesto que, en realidad, menos de la mitad del libro es nueva, es inevitable preguntarse a quién va dirigido. La ausencia de una bibliografía llevaría a pensar que no es para un lector

no especialista, y aquellos que ya se hayan interesado por el tema se darán cuenta de que una gran parte del material se repite. En último lugar, por un precio de 1.400 pesetas, yo hubiera preferido un libro que se pudiera leer sin que se le cayeran las páginas debido a la mala encuadernación. Dicho esto, muchos de los artículos, y por supuesto la introducción, son lecturas necesarias para una comprensión del período.

El objeto del libro, como señala García Sanz en su introducción, es perfilar «los aspectos fundamentales de la transición entre la agricultura y la sociedad rural del Antiguo Régimen y la consiguiente a la implantación de los principios del liberalismo económico». Pero, inevitablemente, la disponibilidad de las fuentes adecuadas y los intereses particulares de los diferentes historiadores han dado como resultado que algunos de los aspectos del tema estén considerablemente mejor tratados que otros. García Sanz proporciona un informe equilibrado sobre el estado de las investigaciones más recientes e intenta recalcar otros aspectos de considerable importancia para comprender este período, sobre el cual, de momento, prácticamente no se han hecho investigaciones. Debido a las limitaciones de espacio y a las dificultades que plantea hacer una recensión de un libro en que colaboran tantas personas, pretendió hacer una serie de comentarios generales y tratar con más detalle los artículos que se publican por primera vez.

Aunque, como señala García Sanz, existe la creencia generalizada de que la producción agrícola creció más o menos a la misma velocidad que la población durante la primera mitad del siglo XIX (lo cual implica una tasa de 0,54 por 100, aproximadamente), nuestros conocimientos sobre la rapidez del crecimiento en este período y la experiencia en cuanto a los diferentes productos agrícolas son inciertos. Los cereales, especialmente el tri-

go, eran, con mucho, los productos agrícolas más importantes por su valor, y Llopis indica que, en Castilla, el incremento tuvo lugar tras la guerra de la Independencia. Otros escritores han afirmado que fue más tarde, en los años 1830 ó 1840. Otros dos artículos ya publicados anteriormente, de García Sanz («La Mesta») y Torras («Aguardiente en Cataluña»), tratan sobre el declive de sus respectivos productos, pero se sabe poco sobre el tema de los animales de granja en general y se cree que la producción de vino ha aumentado.

Esta ausencia generalizada de datos sobre la producción agrícola ha marcado una separación clara entre los estudios históricos relativos al marco jurídico-institucional y los relativos a los problemas económicos de los agricultores. Por tanto, en su análisis, interesante por lo general, del desarrollo agrícola del País Valenciano al final del Antiguo Régimen, basado en investigaciones propias y de otros, Ruiz Torres apenas comenta el trasfondo económico. Su modelo comprende dos tipos de agricultura, «el sector tradicional» y «la agricultura mercantil», y fue este segundo grupo, formado por granjeros relativamente solventes, con entornos urbanos y mercantiles y con capacidad de acceso a un capital, los que produjeron la expansión de la agricultura valenciana en el siglo XVIII. Ruiz Torres explica cómo, durante el siglo siguiente, este mismo grupo logró obtener un control legal completo sobre sus tierras y se benefició de la

abolición de las rentas señoriales. Sin embargo, apenas menciona cómo se vio afectado este grupo por la guerra de la Independencia, la disminución de los precios al final del reinado de Fernando VII o la pérdida de las colonias americanas.

Uno de estos aspectos, la disminución de los precios después de 1817, aparece en el libro en dos artículos ya publicados, de Fontana y de Llopis. Las consecuencias debieron ser grandes, puesto que, probablemente, cambió la distribución de las rentas agrícolas entre los que participaban en la economía rural y entre los diversos sectores económicos. Fontana afirma que los bajos precios del trigo hicieron que aumentaran los impuestos en términos reales, haciendo necesario que los productores aumentaran los excedentes comerciables para mantener su nivel de vida. Llopis sugiere que, en Castilla, el poder adquisitivo de los jornaleros y criados agrícolas probablemente aumentó más de un 60 por 100 entre 1770-1790 y 1815-1830. Dando esto por válido para el resto de España, con la ausencia de adelantos tecnológicos hubiera habido una disminución relativa del cultivo extensivo de cereales, basado en el trabajo asalariado, a favor de unidades más pequeñas, de tipo familiar. Las pruebas de este cambio no son evidentes y las implicaciones entre los cambios de precio y las oportunidades de los granjeros precisan un estudio más profundo.

Para la nobleza, la caída de los precios fue sólo uno de la serie de reve-

ses que sufrió en este período. La creciente resistencia de los arrendatarios para pagar las rentas y diezmos, el declive de las explotaciones ganaderas trashumantes, junto con la imposibilidad de vender o asegurar préstamos mediante la tierra amayorazgada, dio como resultado un alto nivel de endeudamiento. Pero, como aclara Robledo, estas dificultades de comienzos del siglo XIX se superan a mediados de siglo, sobre todo como consecuencia de su capacidad para usar títulos de la Deuda Pública consolidada para comprar tierras y de las compensaciones del gobierno por su pérdida de las rentas señoriales. Tomando como representativos los casos comentados aquí por Robledo, este grupo aparece como uno de los beneficiarios de la transición.

La colaboración de Fernández de Pinedo muestra cómo el crédito agrícola en Elorrio (Vizcaya) pasó del censo (crédito hipotecario a plazo indefinido) a la obligación (préstamo hipotecario a plazo fijo) entre 1770-1779 y 1820-1829. Suponiendo que las cifras dadas en el artículo se refirieran a un interés anual (no se afirma nada al respecto), el máximo al que llegó la obligación, un 6 por 100 durante la guerra de la Independencia, no parece excesivo. Sin embargo, la ventaja considerable que tenía el censo era que permitía al deudor decidir cuándo devolvería el préstamo. Con la disminución de la riqueza eclesiástica y los pósitos, la cuestión de los créditos se convirtió en uno de los problemas más serios que tenían los

pequeños y medianos agricultores durante el siglo XIX. En cuanto a la extensión de las repercusiones negativas sobre la producción, debidas a la incapacidad de los gobiernos sucesivos para crear unas condiciones en que funcionara con eficacia un sistema de crédito rural, por ahora sólo se pueden hacer especulaciones.

Para terminar, en el segundo de sus artículos, Fontana llega a conclusiones interesantes sobre la desamortización de Mendizábal. Estas incluyen, entre otras, que la desamortización no representó una apropiación indebida de recursos por parte de la Hacienda. Es cierto que las tierras en venta fueron compradas, en su mayoría, por los propietarios de la Deuda Pública (4.000 millones de reales, frente a sólo 500 reales en especie). Sin embargo, no es muy probable que la tierra se vendiera a precios artificialmente bajos, puesto que las ventas de tierras se hicieron en condiciones relativamente competitivas, como se puede observar en el hecho de que los precios de compra eran casi el triple de lo estimado. En consecuencia, la naturaleza competitiva de las ventas dio a los dueños de la Deuda Pública una ventaja sobre otros compradores, pero no representó una pérdida para Hacienda. Todo lo contra-

rio, según Fontana, puesto que el producto de las ventas redujo considerablemente los pagos de intereses por Deuda Pública. En cuanto a la polémica sobre si la desamortización desvió un capital que se podría haber invertido en industria, dedicándolo a la compra de tierras, Fontana afirma que los títulos de la Deuda eran simplemente una devolución de préstamos anteriores y que 500 millones de reales es realmente poco comparado con los 30.000 millones en que aumentó la Deuda Pública entre el período de Mendizábal y la revolución de 1874. Por último, Fontana no está conforme con la interpretación de la desamortización como «una ocasión perdida para el capitalismo español», basándose en que los modelos del desarrollo capitalista están a favor de la concentración de tierra en grandes unidades. Aunque yo acepto el argumento de que Mendizábal no es responsable del retraso de la industrialización en España, hay que tener en cuenta que una gran parte de la economía del desarrollo de hoy está dedicada, precisamente, a intentar desarrollar una agricultura campesina con orientación mercantil, como base para el desarrollo económico.

James SIMPSON  
(Trad. de Gabriela BUSTELO.)

Fernando PASCUAL CEVALLOS: *Luchas agrarias en Sevilla durante la Segunda República*, Diputación Provincial de Sevilla, 1983, 141 pp., 900 ptas.

Desde que salió a la luz el libro de J. Díaz del Moral *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*, el estudio de la estructura de la propiedad y la conflictividad campesina en Andalucía entre finales del siglo XIX y primer tercio del siglo XX ha tenido diversas aproximaciones, algunas tan relevantes como las de P. Carrión, G. Brenan o, más recientemente, E. Malefakis. Sin embargo, es a partir de los años setenta cuando comienzan a aparecer una serie de estudios monográficos que, con mayor precisión y una óptica nueva, intentan profundizar en la misma temática. En esta línea se encuentran los libros de A. M. Calero y M. Tuñón de Lara para toda Andalucía, el de T. Kaplan sobre Cádiz y el de Pérez de Yruela para la provincia de Córdoba. Y es en este último apartado donde se enmarca el estudio realizado por el ingeniero agrónomo Fernando Pascual para la provincia de Sevilla.

Así, el presente libro se propone analizar las respuestas de propietarios y jornaleros a las soluciones propuestas durante la República para resolver la cuestión agraria, en una zona especialmente conflictiva como fue la provincia de Sevilla. Para ello utiliza como fuentes principales el Registro de la Propiedad Expropiable y la prensa diaria sevillana.

Por lo que respecta a la reacción de los patronos frente a la legislación

republicana, lo más destacable es que, por un lado, suscitó un rechazo total y, por otro, estimuló por primera vez la unión y organización de los patronos en una provincia donde hasta esas fechas el sindicalismo católico había tenido una implantación muy escasa, tanto por la seguridad de los propietarios en el apoyo político que tenían para mantener un mercado intervenido y unos salarios bajos como por la práctica inexistencia de un campesinado de nivel medio que posibilitara la sindicación interclasista. Así, la organización de los propietarios culminaría en mayo de 1932 con la constitución de la Federación Nacional de Asociaciones y Patronales Agrícolas y con el apoyo político a las organizaciones de derecha —concretamente a la CEDA, cuyos miembros controlaban el aparato de la FNAPA— para lograr el cambio de gobierno.

En cuanto a la respuesta de los jornaleros, si bien en el primer bienio la protesta estuvo dirigida por la CNT, sindical mayoritaria en la provincia, tras la represión posterior a la huelga de mayo de 1932 fue poco a poco sustituida por la socialista FTT. El cambio en la dirección de los conflictos supuso también un cambio en la orientación de éstos, pues a partir de entonces se trataba de hacer efectivas las mejoras elaboradas por la República en el primer bienio.

Tras el triunfo de las derechas en noviembre de 1933, el objetivo pasó a ser enfrentarse a las modificaciones introducidas por el nuevo gobierno en la legislación agraria. En este contexto hay que inscribir la huelga de junio de 1934, cuyo resultado, aparte del amplio eco que encontró entre el campesinado sevillano, fue sobre todo una fuerte represión que acabó por agotar a un movimiento campesino que sólo se recuperó tras el triunfo del Frente Popular, cuando la reforma agraria se convirtió en el objetivo principal de todas las fuerzas políticas de izquierda.

Ahora bien, sin duda, lo más interesante del libro, por la importancia y relativa originalidad de las tesis que sustenta, es el análisis de la frecuencia, intensidad y características de los distintos tipos de conflictos. Por ello se echa de menos una mayor amplitud en este apartado, que debería ser la parte nodal del libro. También es de lamentar el que el autor no haya podido recurrir para la reconstrucción de los conflictos a otras fuentes distintas de las periodísticas.

Entre la tipología en que el autor divide a los distintos conflictos, la más interesante es la que se agrupa bajo la denominación de *ataques a la propiedad* (destrucción de máquinas, ocupaciones de tierras, incendios de cosechas...), ataques que no son acciones aisladas, sino que están enmarcadas dentro de los conflictos derivados de negociaciones por las condicio-

nes de trabajo o problemas del paro. Así, la destrucción de máquinas no era una rebelión contra el progreso en general, pues la destrucción siempre se limitó a las segadoras y únicamente cuando los propietarios incumplían los acuerdos para limitar el uso de éstas.

En cuanto a las ocupaciones de tierras, localizadas preferentemente en la primavera de 1936, el autor rechaza la tesis que ve en ellas el inicio de una revolución agrícola que la sublevación militar del 18 de julio intentaría frenar. Así, pues, en Sevilla, a diferencia de Badajoz, las ocupaciones nunca tuvieron el carácter de asentamientos permanentes, sino que se recurrió a ellas como forma de exigir a los propietarios un mayor número de jornales de los que éstos ofrecían y, por tanto, se realizaron en épocas de malas cosechas o paro estacional.

En suma, para F. Pascual, los conflictos campesinos no fueron fruto de una actitud insurreccional ni pueden ser catalogados como milenaristas, sino que lo que predominaba en ellos eran los planteamientos sindicalistas, y si bien es cierto que al principio del régimen alcanzaron una elevada tensión, luego evolucionaron hacia niveles perfectamente tolerables por un sistema democrático. Nada parecido, pues, a una polarización política extrema, que tenía que desembocar inevitablemente en una guerra civil.

Aurora BOSCH  
Universidad de Valencia



Miriam Halpern PEREIRA: *Política y economía. Portugal en los siglos XIX y XX*. Barcelona: Editorial Ariel, 1984. 199 pp., índice. 890 ptas. Trad. Basilio Losada.

La historiografía portuguesa y la española han evolucionado con un insuficiente conocimiento recíproco, en contraste con la propia historia de ambos países [...] La historia comparada, más fácil de relatar que de hacer, pasa necesariamente, en el caso peninsular, por el estudio profundizado de los dos países, Portugal y España, como han comprendido desde hace ya mucho tiempo los geógrafos [...] Un mejor conocimiento recíproco de la historiografía de los dos países peninsulares dará a la investigación una dimensión nueva, desafiando plenamente líneas de evolución anteriormente menos nítidas.

Son éstas frases del prefacio a la edición española del libro de Miriam Halpern Pereira con las que este reseñador no podría estar más de acuerdo. Y yo añadiría algo que la autora quizá también piense pero cortésmente calle: el «insuficiente conocimiento» no se distribuye simétricamente a ambos lados de la frontera. La ignorancia es más profunda de este lado, como puede comprobar cualquier estudioso que visite a los colegas y las librerías de Portugal. En el país vecino se lee a los autores españoles mucho más que leemos aquí a los portugueses y, como consecuencia, la his-

toria de España es menos desconocida en Portugal que la portuguesa aquí.

Las razones de esta triste situación no hacen al caso y, sobre todo, son opinables. Lo que importa señalar aquí es que todo cuanto se haga por remediar esta lamentable ignorancia es muy de aplaudir, y, desde luego, el traducir libros de estudiosos portugueses de la distinción de Miriam Pereira significa un paso importante en el buen camino. Y todo esto no por razones de pura proximidad geográfica, de cortesía o atención científicas, o de ensanchamiento de horizontes, con ser todas ellas muy importantes, sino, como acertadamente señala nuestra autora, porque la historia comparada de dos países tan próximos geográfica y culturalmente es un campo fértil para la observación científica, capaz de brindar a la investigación «una dimensión nueva, desafiando plenamente líneas de evolución anteriormente menos nítidas».

Se me ocurre, sin embargo, que quizá hubiera sido mejor traducir, de esta misma autora, un libro más sistemático que el que ahora comento, como su bien conocido *Livre cambio e desenvolvimento economico*, que ofrece una interpretación original y coherente de la historia económica y social de Portugal en la segunda mitad del siglo XIX. A los efectos de introducir al lector español en estos

temas, *Política y economía* tiene el inconveniente de ser una colección de ensayos publicados previamente de manera dispersa, con lo que algunos temas pueden resultar de difícil asimilación para aquellos lectores que no estén familiarizados de antemano con la historia portuguesa. Varios de los ensayos en el libro reseñado son de tipo polémico o interpretativo, es decir, dan por supuesto un conocimiento básico en el lector de los temas debatidos. Y, por su misma naturaleza, el libro no ofrece un panorama general o sintético del pasado económico portugués. Es de desear, sin embargo, que sirva para despertar la curiosidad y el interés por estos temas.

El libro contiene siete ensayos ordenados de manera cronológica, en la medida en que esto es posible, ya que hay inevitables yuxtaposiciones. En primer lugar, encontramos un estudio sobre la mitad inicial del XIX en torno a los problemas financieros, de Deuda Pública y de Desamortización, que muestra un área de estrecha afinidad entre las dos historias peninsulares. Viene después un breve ensayo sobre «La adecuación de los conceptos de Antiguo Régimen y capitalismo al Portugal del ochocientos», que me parece uno de esos esfuerzos nominalistas en que a menudo incurren los historiadores al tratar de encajar una realidad siempre rebelde en ciertas casillas clasificatorias previamente establecidas. El tercer ensayo es una apretadísima síntesis interpretativa de los problemas de inserción de la econo-

mía portuguesa en la economía internacional y un intento de comprender las causas del relativo subdesarrollo portugués. Sobre esta cuestión vuelve el cuarto ensayo, pero mientras el anterior prestaba mayor atención a la agricultura, éste trata de comprender las razones de lo modestísimo del avance industrial. El quinto ensayo es un análisis de los niveles de consumo popular a partir de una serie de encuestas realizadas a principios de siglo sobre el nivel de vida obrero, y a partir también de fuentes fiscales. Viene después un trabajo sobre la emigración. El libro concluye con un ensayo interpretativo sociopolítico sobre la Primera República portuguesa (1910-1926).

Entremos ahora en la cuestión clave: ¿qué valor científico atribuye el reseñador al libro comentado? Aquí es necesario establecer una distinción: el trabajo de análisis empírico de nuestra autora me parece excelente; los mejores ensayos son, a mi modo de ver, el quinto y el sexto, trabajos originales sobre niveles de vida y emigración, en que la autora analiza magistralmente la evidencia documental. Por otra parte, el esquema general interpretativo que maneja Miriam H. Pereira me parece simplista y erróneo. Este esquema, que estaba ya presente en su anterior *Livre cambio e desenvolvimento*, es un trillado «dependentismo» que achaca los males de la economía portuguesa al libre-cambismo de los liberales decimonónicos. La tesis de que Portugal se hubiera desarrollado por sí mismo

con una política arancelaria proteccionista o autárquica permea toda la obra de Miriam H. Pereira, aunque en ningún punto, que yo sepa, se detiene nuestra autora a construir el contrafactual necesario para tratar de vencer al que no está convencido de antemano. La proposición, sin embargo, me parece insostenible, ya que la industria moderna que tan deseable parece a nuestra autora (y a quien esto escribe) requiere grandes escalas de producción y, por tanto, grandes mercados: el mercado portugués era muy pequeño por el número de habitantes y por el atraso del país. ¿Cómo puede esperarse que un mercado tan pequeño sirviera de base a un proceso de industrialización? Miriam Pereira es consciente de la fuerza de esta objeción, y trata de salirle al paso (pp. 80 y 108) afirmando que otros países pequeños tienen niveles de consumo más altos:

[...] el consumo per cápita en Austria, Suiza, Suecia, Dinamarca o Noruega, países todos con menos habitantes que Portugal, es tres veces superior [...] Es, pues, el reparto de la renta nacional, y no el número de habitantes, lo que impide el crecimiento del mercado interno.

El razonamiento, sin embargo, no se sostiene. Nuestra autora omite señalar que, dejando aparte Austria, cuya condición de país pequeño es más bien reciente, todos los demás se desarrollaron dependiendo fuertemente

del mercado internacional, y del inglés por más señas, especialmente en los casos de Suecia y Dinamarca. Si Portugal, en palabras de nuestra autora, «es un ejemplo, entre muchos otros, de los países cuya industrialización se vio impedida por la Gran Bretaña» (p. 83), los otros países pequeños que ella cita son ejemplos de exactamente todo lo contrario. A uno le gustaría saber las razones de esa diferencia, pero es inútil buscarlas en el libro reseñado. Evidentemente, los factores del desarrollo no pueden reducirse a una mera cuestión de libre cambio o proteccionismo.

Es una lástima que esta tesis simplista desluzca el trabajo de una gran historiadora; hasta los mejores capítulos del libro contienen contradicciones innecesarias debidas al prejuicio de Miriam Pereira contra todo lo que sean relaciones económicas internacionales: así, en el trabajo sobre la emigración, ésta resulta ser beneficiosa para los países industrializados, pero, a su vez, «es uno de los vectores que contribuyen a prolongar el subdesarrollo» en Portugal y en la Europa mediterránea (p. 144). Sin embargo, más adelante nos encontramos que: «La reducción de la emigración en el período de entreguerras será uno de los principales vectores de la recesión económica de este período» en Portugal (p. 174). Volveremos así a este mundo donde, sin saberse por qué, las mismas causas producen diferentes efectos: la emigración perjudica a Portugal, pero la falta de emigración también. La emigración

es buena en los países industrializados y no en los atrasados. ¿Por qué? ¿Y cómo encaja aquí el caso de Italia, país mediterráneo de fuerte emigración y rápida industrialización a finales del siglo XIX y principios del XX? ¿O el caso de España en la década de 1960? Los ejemplos de inconsistencia podrían multiplicarse, pero no es cosa de aburrir al lector.

Señalemos, por último, que la traducción es deficiente, entre otras cosas por omisión. El traductor, por razones incomprensibles, ha decidido no traducir ciertas palabras: así, el

lector tropieza con vocablos inexistentes en castellano, tales como «inquérito» (por encuesta), «estagnación» (estancamiento), «alfândega» (aduanas), «populacional» (poblacional), «propiedad fundiaria» (propiedad inmueble), «muestraje» (muestreo), «pariato» (?), etc. Hay, además, numerosas confusiones y expresiones extrañas que, en vista de lo anterior, deben atribuirse al autor de la traducción. El libro no tiene índice alfabético.

Gabriel TORTELLA  
Univ. de Alcalá de Henares

José Antonio OCAMPO: *Colombia y la economía mundial, 1830-1910*, Bogotá, Siglo XXI Editores y Fedesarrollo, 1984, 456 pp.

Debemos agradecer al autor la paciencia benedictina con la que ha sido capaz —removiendo una cantidad abrumadora de bibliografía, todas las fuentes estadísticas de Colombia y muchas de las de potencias con las que comerciaba aquella— de reconstruir, parcial y aproximadamente, las series de importación y exportación. Por añadidura, los capítulos monográficos, dedicados a los principales productos exportados, van precedidos de una muy útil introducción con detalles sobre los mismos, sus peculiaridades y su arraigo.

Paciencia y esfuerzo más de agradecer si tenemos en cuenta que han sido muy considerables para recopilar

tanta información acerca de un aspecto relativamente irrelevante de la sociedad colombiana en la época estudiada; sobre lo que el autor insiste reiteradamente, enfatizando su *bajo nivel* en relación con otras repúblicas del continente, clasificando a Colombia dentro de lo que él denomina periferia secundaria. Sin embargo, el verdadero peso de los intercambios no queda suficientemente explicitado a lo largo de la obra; frecuentemente, el autor deplora la exigua producción de excedentes comercializables susceptibles de ser exportados, a la vez que hace afirmaciones como la siguiente: «la dinámica de la economía dependía en gran parte del desarrollo

del sector externo» (23), frase algo críptica si no se especifica el significado de *dinámica*.

No quiero extenderme más en esta temática; no podría sino reiterar felicitaciones sin llegar a parte alguna. Me limitaré a lamentar la forma en que está presentada la bibliografía, que dificulta su utilización, y que el autor no haya insistido más en las relaciones entre comercio exterior y política interna; el trabajo produce la extraña sensación de que aquél se desarrolló dentro de una campana neumática, aislado asépticamente del territorio que ofrecía o compraba mercancías.

Contrariamente, discrepo de planteamientos ideológicos y epistemológicos que Ocampo evidencia nítidamente en la carátula, la introducción y a lo largo de toda la obra. Podrá argüirse que es un aspecto intrascendente, pero pienso que una cierta óptica produce investigaciones concretas sobre temas determinados. Para el autor, desarrollo es sólo el crecimiento material y sus consecuencias políticas y sociales; así, divide el siglo XIX en dos etapas, una de estancamiento y otra de crecimiento, en la que «el sector exportador actuó como un puntal básico de la expansión económica» (71), o califica repetidamente de *bonanza* cada una de las etapas de crecimiento de las exportaciones. Y el desarrollo no sólo era conveniente, imprescindible y necesario; es, además, el hilo conductor del análisis, el eje sobre el cual giran sus interpretaciones o la clave para enjuiciar el

pasado. Ya en la carátula se pregunta Ocampo: «¿qué alternativas de desarrollo tenía la economía colombiana en el siglo pasado?», «¿cómo respondió en particular a las oportunidades que brindaba el mercado mundial en expansión?»; afirma: «el mercado interno fragmentado y lánguido [...] no ofrecía posibilidades particularmente atractivas en el siglo de la revolución industrial», o habla de una «débil inserción en la economía internacional». Estoy convencido de que había otras *alternativas* y otras *oportunidades*, además de las señaladas, diáfana o subliminalmente, por Ocampo, que de tenerlas en cuenta no le habrían llevado a calificar de *lánguido* al mercado interno, viéndole otras posibilidades más *atractivas*, o no habría tachado de *débil*, concretamente, la inserción de Colombia en la economía internacional.

Su fijación por esta acepción peculiar de desarrollo, tan peculiar como la mía, por supuesto, le hace hablar de unas «formas cada vez más avanzadas» (21) y queda muy claro en qué dirección marchan, y es de agradecer la sinceridad del autor al afirmar rotundamente: «El desarrollo más importante de la segunda mitad del XIX fue, sin duda, la consolidación del desarrollo capitalista en Colombia», que se manifestó no sólo en el crecimiento material, sino también en «las reformas liberales» y «el ascenso al poder de una clase social que se identificaba claramente con el desarrollo capitalista colombiano» (76).

Óptica y sinceridad que se transpa-

rentan a lo largo de todo el libro; califica de «avanzados» (81) los países centrales enriquecidos a costa del resto, o de avance y dinámico el establecimiento del capitalismo, y señala, nítidamente, que no sólo comportó crecimiento material, mayores articulaciones con el mercado mundial y transformaciones políticas, sino también «la expansión de la frontera norteamericana» y «la repartición de Asia y Africa a fines del siglo XIX» (22).

Naturalmente, todo ello le lleva a lamentar que el «subdesarrollo de la economía mundial [...] a pesar de su avance acelerado en el siglo XIX era todavía incapaz de una verdadera integración global» (22-23); a hablar de un «capitalismo supersalvaje» (388), el que regía la obtención del caucho, lo que maliciosamente debe interpretarse en el sentido de que para Ocampo hay, en el otro extremo del abanico, un capitalismo supercivilizado; o a congratularse, sin más, de las roturaciones de las selvas, sin aclarar si la perpetración de este atentado ecológico irreversible, tan propio del capitalismo, lo organizó el salvaje o el civilizado.

Otra consecuencia de los planteamientos de Ocampo es su lectura del pasado, desde la caracterización de la sociedad colonial a la de las sociedades precapitalistas, del rol de la burguesía al del Estado.

Héctor Malavé Mata, en su *Formación histórica del antidesarrollo de Venezuela* (La Habana, 1974, Premio Casa de las Américas, 275), llama a la sociedad colonial venezolana capi-

talista bárbara; se podría esperar que ello estuviera relacionado con el trato que los civilizados colonizadores daban a los salvajes, pues no la llama bárbara, e incluso irracional, porque en ella era difícil el crecimiento del mercado interno o porque una productividad, que él adjetiva de baja, no permitía la acumulación de excedentes. No sé si es demasiado correcto este empeño en juzgar el pasado con los parámetros de hoy. Aunque desde una perspectiva ideológica opuesta, aparentemente, los calificativos utilizados por Ocampo son casi los mismos que los de Malavé, si bien aquél reconoce hacerlo «desde el punto de vista del desarrollo capitalista»; con éste, la economía colonial podía definirse por tres características: «débil articulación al mercado mundial», «subdesarrollo del mercado interno», «atraso mercantil», aunque éste no empecía para que presentara «algunos elementos básicos del desarrollo capitalista» (25). Por otra parte, da para finales del período colonial unos valores muy *bajos* del comercio exterior de la Nueva Granada, mientras los de Jamaica eran más de 22 veces mayores y los de Haití más de 75 veces; cabría preguntarse qué cantidades de lo comercializado por la primera salían clandestinamente hacia las Antillas no españolas y figuraban en sus estadísticas, lo que debe tener alguna relación con el considerable comercio antioqueño con Jamaica en la primera mitad del XIX.

Siempre girando en torno del mismo concepto, Ocampo encuentra nue-

vos calificativos para la sociedad colonial: «escaso desarrollo de la actividad manufacturera [...] y del Estado» y «exiguo desarrollo de los centros urbanos» (32).

La productividad es otra cuestión que obsesiona a ambos economistas. Ocampo habla de «un bajo nivel de productividad, tanto de la tierra como de la mano de obra» (29); vuelve al ataque dos páginas después mencionando que «una abrumadora proporción de la población se dedicaba a las faenas agropecuarias, con lo cual se reducía enormemente el mercado de bienes manufacturados [...] e] implicaba también que el excedente económico fuera muy reducido» (31-32). Además de la reiterada utilización de unos concretos adjetivos, cabría preguntarse varias cuestiones que en el fondo se reducen a una sola: el nivel de productividad, producción o consumo, ¿dependía exclusivamente de factores externos o era, en parte, una opción de gentes vinculadas a una cultura con metas bien concretas? Me lo pregunto, pues intuyo que un importante motivo de las insurgencias populares, en Europa y en las Indias, aceleradas en el siglo XVIII, era precisamente el rechazo total a la moral capitalista y a sus conceptos de trabajo y consumo. Y lo pregunto aquí, puesto que cuando Ocampo habla de los escasos resultados de las sociedades autárquicas (prefiero llamarlas autosuficientes) produce la impresión de estar convencido, pero sin plantearse, de que era el resultado de sus

limitaciones materiales (véase 389, pongo por caso).

Totalmente consecuente con lo que he venido señalando es el tratamiento que da Ocampo a la burguesía, la única clase social capaz, teóricamente, de promover un desarrollo capitalista. Recordemos los calificativos que he reproducido en el último apartado y confrontémoslos con los que dedica a la burguesía, y en especial a la antioqueña, que desempeñó un papel «renovador», lo que también hicieron «otros elementos renovadores de la burguesía colombiana» (39 y 40), y quizá lo hacían inconscientemente, sin saber «la función histórica» (40) que tenían encomendada. Sin embargo, el resultado final no fue el deseado y esperado; hubo contubernios y errores; así, la burguesía antioqueña «estuvo en muchos casos dispuesta a alianzas con sectores sociales retardatarios» (41), y la del resto de la República perdió en la segunda mitad del XIX el «espíritu beligerantemente liberal que la caracterizó» (40), pero, a pesar de la función histórica que tenía encomendada, no la desempeñó, y Ocampo se apresura a disculparla: «El hecho que el modelo fuera inestable, o de que encontrara serias trabas para su desarrollo a largo plazo, no demuestra, por lo tanto, que el comportamiento de la burguesía colombiana fuera irracional, sino, más bien, que dicha burguesía operaba dentro de unos límites muy estrechos» (63).

Destacaría en este ámbito este tratamiento doble: ensalzar los logros y

minimizar los fracasos; llega a decir: «En general, los grandes propietarios fueron capaces de controlar la adjudicación de baldíos» (34), y controlar me parece un eufemismo poco afortunado para designar lo que este grupo social legisló en favor propio desde el poder, que ya detentó nítidamente a partir de 1821; o parece un recurso fácil descargar en unos *estrechos límites*, que no se especifica a qué corresponden, la culpa de la parquedad del crecimiento en Colombia.

Por otra parte, y en un trabajo sobre el comercio exterior, quizá habrían podido dedicarse algunas líneas al liberalismo, que sólo se menciona de pasada. Conjunto de medidas, el paquete liberal, que, a mi entender, se proponían dismantelar el entramado de las formaciones autosuficientes para facilitar el arraigo del sistema capitalista, que en el caso de sociedades periféricas quiere decir dar toda clase de facilidades a los intereses foráneos.

Obviamente, este enjuiciamiento de la burguesía presupone un tratamiento determinado de un Estado concre-

to, el que aquélla quería organizar para defender su proyecto y aniquilar a los insurgentes que se oponían al cambio. Así, Ocampo lamenta la debilidad del Estado en el período colonial o que éste «difícilmente podía servir como promotor del desarrollo económico» (36-37), o dice pensar que el «fortalecimiento del Estado-nación y el ascenso al poder de una clase social que se identificaba claramente con el desarrollo capitalista colombiano» (76) fueron algunos de los logros de Colombia en la segunda mitad del XIX.

A pesar de todo lo que he venido diciendo, quisiera concluir con lo que he enfatizado al principio: se trata de un impresionante esfuerzo para reconstruir el comercio exterior colombiano que nunca agradeceremos bastante quienes nos dedicamos al americanismo, y las objeciones al aparato conceptual se deben más a mis neuras que al planteamiento de la excelente obra de Ocampo.

Miquel IZARD  
Universidad de Barcelona

Nelson PAREDES HUGGINS: *Vialidad y comercio en el Occidente venezolano. Principios del siglo XX*, Publicaciones del Colegio Universitario Francisco de Miranda, 1984, 206 pp.

Constituye el trabajo de ascenso del profesor Nelson Paredes al Colegio Universitario «Francisco de Miranda», en 1980, y se titulaba entonces *Los*

*transportes en el «hinterland» marabino de 1910*, lo que resultaba mucho más apropiado que el actual, ya que en el libro no se tocan aspectos cro-



nológicamente anteriores ni posteriores (salvo alguna referencia esporádica) al año 1910. La publicación de esta obra ha sido largamente esperada por los contemporanistas de la historia de Venezuela, habida cuenta del interés que despertó a raíz de su presentación, tanto por su metodología como por la temática que estudia.

El libro del profesor Paredes tiene una presentación y estructura propias de un trabajo académico, que el autor ha querido respetar: una introducción, tres grandes capítulos y unas conclusiones, así como la típica clasificación decimal para reagrupar temas y subtemas. Es un esquema teórico que se va rellenando sistemáticamente, aunque a veces exista poco material para un apartado. Esto motiva una discontinuidad lógica en el tratamiento. La bibliografía es muy completa, los 26 cuadros intercalados en el texto tienen valor demostrativo (faltan quizá algunos más globales) y las cinco figuras son poco claras, ya que están hechas siempre sobre el mapa general de Venezuela, aunque se enfoquen aspectos parciales del mismo. Las fuentes son incompletas incluso para un solo año, como es el que se analiza, pues se reducen a muestras de valor significativo dudoso. Faltan los registros de aduana, que el autor declara no haber podido hallar, y que resultan esenciales en este tipo de trabajos. Frecuentemente están reducidas al periódico local *El Fonógrafo* y a *La Estadística Mercantil y Marítima*, del Ministerio de Hacienda.

Lo más valioso es, sin duda, el mé-

todo de análisis histórico, que responde a un sistema interdisciplinar poco frecuente en Venezuela. Germán Carrera Damas, jurado del Tribunal de Acceso del profesor Paredes y posible director material o espiritual de este trabajo, resalta ya este hecho en el prólogo como exponente valioso de un programa de formación de nuevos historiadores realizado en la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela a partir de 1964 y cuyo objetivo era formar un científico social multidisciplinar. En los análisis del profesor Paredes se integran así aportaciones literarias, geográficas, estadísticas, económicas e históricas tradicionales en prosecución de la percepción del hecho histórico.

La introducción revela el misterio del verdadero título (nos referimos, naturalmente, al de *Los transportes en el «hinterland» marabino* de 1910). La selección del año 1910 se hizo, según se indica, porque el 24 de junio de dicho año se dio el decreto de un Plan Nacional de Vialidad y se pretendía evaluar el margen de realización que tuvo dicho Plan, así como su repercusión en el esquema vial preexistente. Resulta evidente que semejante empeño no se logra en este libro, donde no se hace un sondeo de la situación anterior ni posterior. Se ha quedado así como un estudio puntual dentro de un proyecto mucho más ambicioso que quizá pueda complementarnos el autor en el futuro.

La elección del *hinterland* marabino está, en cambio, bien justificada,

pues se aducen razones de metodología investigativa: la dificultad de abarcar todo el territorio venezolano y la existencia de una documentación asequible, que el autor califica de cualitativa y cuantitativamente mejor que la de otros lugares, lo que no deja de ser sorprendente (pensamos, naturalmente, en La Guaira).

El capítulo primero, titulado «Maracaibo 1910: Nodo principal del Occidente venezolano», está bien concebido. El *hinterland* se establece con la red vial vinculada a los puertos locales que complementan las funciones del puerto regional (Maracaibo), y resulta muy interesante la conformación de un *hinterland* elástico, variable según la estación seca o lluviosa de la región tropical. La principal franja móvil de dicho *hinterland* es el Sureste. En cuanto a la importancia del puerto de Maracaibo (primero en exportaciones y tercero en importaciones venezolanas), echamos en falta su correlación con Colombia, dado su carácter de puerto fronterizo y el hecho de que su *hinterland* se incrusta en el país hermano. Faltan también cuadros que totalicen el volumen y valor negociados (tan sólo se nos ofrecen cuadros de exportación e importación) y una valoración porcentual que resultaría de enorme utilidad.

El segundo capítulo, titulado «Los transportes terrestres», analiza los caminos de recuas y los ferrocarriles, y los animales y vehículos que circulan por ellos, llegando a la conclusión de que los ferrocarriles tenían la función de conectar las vías fluviales con los

caminos de recuas. Estos últimos eran, en definitiva, los que alcanzaban los centros de producción o consumo de los artículos que se negociaban en el *hinterland*. El apartado de «nociones de distancia y de obstáculo geográfico en los transportes terrestres» es muy sugestivo, pero queda reducido a consideraciones de carácter cualitativo (topografía, capacidad de carga de las bestias, las lluvias, etc.) en lo relativo a los transportes por medio de recuas. En los realizados por ferrocarril quedan nítidamente señalados en los 20 kilómetros por hora que era la velocidad promedio de los trenes.

El tercer y último capítulo trata de «Los transportes acuáticos», y es quizá el que se diagramó con mayor ambición. No en vano estos transportes, tal y como lo define su autor, constituyan el eje principal de circulación del *hinterland* mirabino, ya que soportaban el peso de todo el mercado exterior y eran a la vez el medio más importante de circulación en el *hinterland*. El profesor Paredes estudia la navegación interior, la marítima, la de gran cabotaje y la de cabotaje, pero siempre con el inconveniente de que los flujos de mercancías están explicitados sobre muestras muy pequeñas. En la navegación marítima, por ejemplo, las exportaciones se tipifican sobre lo transportado por cuatro embarcaciones, y en las importaciones sobre sólo dos muestras, procedentes, además, de un buque danés y otro norteamericano, lo que no permite concluir prácticamente nada. En

cuanto al apartado sobre las nociones de distancia y de obstáculo geográfico en los transportes acuáticos, está diseñado sobre unas consideraciones teóricas, pero no sobre unas isocronas que el autor reconoce que no pudo hallar: «No fue posible, sin embargo, localizar una referencia concreta que, en relación a la cobertura de una determinada ruta, permitiera comparar el tiempo de recorrido empleado por un vapor con el que empleaba un velero. Lo único que se consiguió, en este sentido, fueron dos datos...»

El mayor problema de todo el capítulo reside, a nuestro entender, en que su último punto (el 3.2.2, con el que acaba prácticamente el libro) debía ser el primero, pues se dedica al estudio de la barra de Maracaibo y nos enteramos entonces de que no permitía el paso de vapores, salvo durante la pleamar, y esto con una capacidad de carga ociosa para «mantener el calado recomendado para su cruce». Resulta así que todo el esfuerzo por explicar la coexistencia de veleros con los vapores resulta ocioso, así como también el hecho de que los vapores tuvieran que transbordar las mercancías en Curazao a los buques de gran calado que cruzaban el Atlántico.

Las conclusiones son, básicamente, cuatro:

1.<sup>a</sup> Que los ejes de circulación de Maracaibo en 1910 formaban un sistema regional de transporte caracteri-

zado por la intermodalidad, lo que atribuye el autor fundamentalmente al hecho de que el eje principal de circulación era acuático. La idea es válida, pero con la adenda de que la interiorización de los centros de producción y consumo ayudaba poderosamente a esta multiplicidad de medios de transporte.

2.<sup>a</sup> Que el nivel de eficacia del sistema vial intermodal dependía fundamentalmente del grado de correspondencia existente entre la capacidad de carga de los vehículos de transporte y la velocidad de los mismos. En este aspecto ya indicamos que faltaban los parámetros necesarios para demostrar la tesis, que es, sin embargo, válida conceptualmente.

3.<sup>a</sup> Que la intermodalidad que caracteriza la vialidad del *hinterland* marabino a principios del siglo no era producto de una libre selección de los medios de transporte, sino de una adecuación pasiva respecto al medio físico. Parece bastante probado en la tesis.

4.<sup>a</sup> Que el Plan de Vialidad formulado en 1910 no estuvo orientado a modificar a nivel regional el carácter intermodal del sistema de comunicaciones existente, sino a sustituir el transporte de recuas por carreteras en las zonas de mayor tráfico. Es un punto que ofrece algunas incógnitas, pese a ser el objetivo perseguido en el trabajo.

Manuel LUCENA SALMORAL

Peter TEMIN (ed.): *La Nueva Historia Económica. Lecturas seleccionadas*, Madrid, Alianza, 1984, 503 pp.

Quizá deba comenzar esta reseña señalando, como lo hace el prologuista del volumen, profesor Tortella Casares, que a estas alturas (1985) la Nueva Historia Económica (NHE) es, más que nueva, historia económica a secas. En efecto, la NHE nació en la lejana fecha de 1957-58, cuando los profesores Conrad y Meyer publicaron una serie de artículos sobre la esclavitud en los Estados Unidos y su incidencia en la economía del país. En sus trabajos, estos dos autores llevaban a la práctica la querida aspiración schumpeteriana de aproximar para un mismo fin las tres ramas fundamentales de la economía: la Historia Económica, la Teoría Económica y la Estadística. La combinación de estas tres ramas del conocimiento es el primer ingrediente de lo que iba a ser la NHE. El segundo ingrediente vino con el empleo de los contrafactuales, esto es, la utilización de proposiciones del tipo «qué hubiese ocurrido en ausencia de un determinado fenómeno que se quiere estudiar». Así, la aplicación sistemática de la teoría económica (neoclásica) y de los métodos estadísticos y econométricos, junto con el empleo de hipótesis contrafactuales, se convirtió en la característica más destacada de la escuela de los nuevos historiadores económicos. A ello habría que agregar su preocupación por el tema del crecimiento económico a largo plazo.

El desarrollo de la NHE tuvo lu-

gar durante las décadas de los años sesenta y setenta. La disciplina alcanzó un elevado grado de refinamiento teórico y de complejidad estadística, registrando una considerable expansión tanto por lo que se refiere a los recursos humanos que seguían a la nueva corriente como por la amplitud de los campos de investigación. En el caso de la historia de los Estados Unidos, hacia 1980 ya era difícil encontrar un área de estudio que no hubiese experimentado la penetración de los nuevos historiadores económicos. Al tiempo, la NHE había logrado generar un conjunto de manuales, síntoma inequívoco de su creciente aceptación y señal de que lo otrora novedoso se convertía paulatinamente en la nueva ortodoxia. Al magnífico libro de North *The Economic Growth of the United States: 1790 to 1860* le siguió *The Reinterpretation of American Economic History*, de Fogel y Engerman, y a estos dos se sumó *An Economist's History of the United States*, de Davis, Easterlin y Parker, y también el libro editado por Temin y que da pie a estos comentarios.

La NHE, además, no conoció fronteras y fue extendiéndose a otros países donde quizá su penetración no fue tan fácil: ni los historiadores procedían de facultades o escuelas de economía ni la oferta de datos históricos era tan abundante como en los Estados Unidos. A pesar de ello, también

logró establecerse. Hoy no hay historiador económico que desdén los contrafactuales o no busque apoyo en la teoría económica para dar más solidez a sus argumentos, o no utilice con profusión, y a veces con desconocimiento, las técnicas de análisis cuantitativo. En 1985 ya no tiene sentido ni ser acérrimo partidario de la NHE ni tampoco ser perpetuo detractor. La NHE forma parte del acervo común de todos los que cultivan la disciplina.

Pero cuando llega la mayoría de edad, también llega el momento de la reflexión. Como señala Temin en el artículo que cierra el volumen, los nuevos historiadores económicos deben pararse a pensar y observar los cambios que se han producido a su alrededor: la historia económica de los economistas han ganado en rigor e independencia, pero ha perdido en el camino un aliado importante, los historiadores. Y esta pérdida no se ha visto compensada con una ganancia paralela: los economistas, excesivamente preocupados por los problemas inmediatos, a corto plazo, no tienen tiempo para reflexionar sobre el pasado; pero es que, además, los historiadores económicos han renunciado por su parte a ocuparse y compartir las preocupaciones de los economistas, hoy abrumados por la crisis financiera internacional, el nuevo proteccionismo, etc. Por eso, Temin, teniendo en cuenta que la historia económica es un campo demasiado pequeño para «marchar solos», recomienda tender puentes hacia la histo-

ria económica tradicional una vez más.

Por todas las razones anteriormente expuestas, me parece oportuna la magnífica traducción que han realizado Esther Rabasco y Luis Toharia del libro editado por Peter Temin en 1973. Debemos decir, en primer lugar, que la recopilación de trabajos que realizó Temin en su momento es excelente, ya que logró reunir en un volumen los mejores artículos y los más representativos de la NHE americana; en segundo lugar, porque al haber penetrado la NHE en los programas de la disciplina, conviene contar con un conjunto de trabajos traducidos que sirvan de lecturas en los cursos de la licenciatura en Ciencias Económicas.

El contenido del volumen gira en torno a tres temas que son fundamentales en la historia de los Estados Unidos. El primero, la expansión hacia el Oeste y su corolario, el aumento de la oferta de tierras disponibles para usos agrarios; este hecho repercutió tanto en la evolución del propio sector primario como en la industria, al verse afectada por un menor volumen de mano de obra. Sobre este tema, Temin ha recopilado cuatro trabajos: de G. Wright («Un estudio econométrico de la producción y comercio de algodón, 1830-1860»), de W. N. Parker y J. L. Klein («Crecimiento en la producción de grano en Estados Unidos, 1840-60 y 1900-1910»), de R. N. Clarke y L. H. Summers («Una reconsideración de la controversia sobre la escasez de trabajo») y del propio Temin («La escasez de

trabajo y el problema de la eficiencia americana»). El segundo gran tema del libro es el estudio del papel del ferrocarril en el crecimiento de los Estados Unidos. Aquí, Temin reúne dos trabajos de Fogel y una magnífica e irónica crítica de P. A. David («La innovación del transporte y el crecimiento económico: el profesor Fogel anda con ferrocarriles y descarrila»). Y, en tercer lugar, Temin también ha reunido una serie de artículos sobre los efectos económicos de la «peculiar institución»: la esclavitud. Para esta parte, el editor ha escogido un trabajo pionero de Conrad y Meyer («La teoría económica de la esclavitud en el Sur antes de la guerra civil»), otro de G. Wright («Prosperidad, progreso y esclavitud americana») y el «Prólogo» del libro de Fogel y Engerman *Time on the Cross*. Estas tres partes se completan con una primera sección sobre la medición del crecimiento,

en la que se recogen dos conocidísimos trabajos de R. E. Gallman («El producto nacional bruto de Estados Unidos, 1834-1909») y P. A. David («Nueva luz en una era de oscuridad estadística: el crecimiento del producto real de Estados Unidos antes de 1840»), y otra sobre la Banca y los ciclos económicos, que incluye un trabajo de Temin («Las consecuencias económicas de la guerra bancaria») y un segundo de Friedman y Schwartz («El pánico de 1907 y la reforma bancaria posterior»).

Por lo demás, la versión española del libro de Temin se inicia con un interesante prólogo del profesor Tortella, en el que, además de glosar los principales méritos de la NHE, hace referencia a su desarrollo en España y a su grado de implantación.

Pablo MARTÍN ACEÑA  
Univ. de Alcalá de Henares

# ANUNCIOS DE LA SECRETARIA DE REDACCION

El Departamento de Historia Económica de la Universidad del País Vasco organiza el I ENCUENTRO DE HISTORIA ECONOMICA REGIONAL, sobre el tema *El proceso de industrialización en la Cornisa Cantábrica (Estado de la Cuestión)*, que se celebrará en Vitoria-Gasteiz los próximos días 27, 28 y 29 de noviembre de 1985.

## PROGRAMA

### 27 DE NOVIEMBRE

11 horas

FACULTAD DE FILOLOGIA Y GEOGRAFIA E HISTORIA  
(C. P. Asúa, s/n.)

#### SESION DE APERTURA:

- *Presentación.*  
Prof. Dr. D. EMILIANO FERNÁNDEZ DE PINEDO, catedrático de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad del País Vasco/EHU.
- *Conferencia inaugural.*  
Prof. Dr. D. JORDI MALUQUER DE MOTES, catedrático de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad Autónoma de Barcelona:  
*Factores y condicionantes del proceso de industrialización: el caso español.*

16,30 horas

CASA DE LA CULTURA  
(Paseo de La Florida)

#### PRIMERA SESION DE TRABAJO:

- *Agricultura e industria en Asturias en el siglo XVIII.*  
Prof. Dr. D. BAUDILIO BARREIRO MALLÓN, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Oviedo.
- *La no industrialización en Castilla la Vieja: el caso burgalés.*  
Prof. Dr. D. RAMÓN OJEDA SAN MIGUEL, profesor de Historia Económica de la Universidad del País Vasco/EHU.
- *De fábrica dispersa a pariente de aldea. La cuestión industrial en la Galicia contemporánea.*  
Prof. Dr. D. JAIME GARCÍA-LOMBARDERO, catedrático de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de Santiago.  
Prof. Dr. D. XOAN CARMONA, profesor titular de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de Santiago.
- *Coloquio.*

### 28 DE NOVIEMBRE

10 horas

CASA DE LA CULTURA  
(Paseo de La Florida)

#### SEGUNDA SESION DE TRABAJO:

- *Comunicaciones.*
- *La industrialización asturiana.*  
Prof. Dr. D. RAFAEL ANES ALVAREZ, catedrático de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de Oviedo.

- *Minería, industria y empresa pública en Asturias.*  
Prof. Dr. D. JESÚS GONZÁLEZ, catedrático de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad Autónoma de Madrid.
- *Coloquio.*

16,30 horas

CASA DE LA CULTURA  
(Paseo de La Florida)

TERCERA SESION DE TRABAJO:

- *Demografía e industrialización en el País Vasco.*  
Prof. Dr. D. JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ MARCO, profesor titular de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad del País Vasco/EHU.  
D. SANTIAGO PIQUERO ZARAUZ, profesor de Historia Económica de la Universidad del País Vasco/EHU.
- *Crisis de la siderurgia tradicional y cambio de modelo económico en el País Vasco.*  
Prof. Dr. D. LUIS MARÍA BILBAO BILBAO, catedrático de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad Autónoma de Madrid.
- *Industrialización y mercado mundial: el caso vasco.*  
Prof. Dr. D. EMILIANO FERNÁNDEZ DE PINEDO, catedrático de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad del País Vasco/EHU.
- *Coloquio.*

29 DE NOVIEMBRE

10 horas

FACULTAD DE FILOLOGIA Y GEOGRAFIA E HISTORIA  
(C. P. Asúa, s/n.)

SESION DE CLAUSURA:

- *Mesa redonda.*  
Participarán los profesores catedráticos que han intervenido en el Encuentro.
- *Conclusiones del I Encuentro de Historia Económica Regional: «El proceso de industrialización en la Cornisa Cantábrica (Estado de la Cuestión)».*  
Prof. Dr. D. IMMANUEL WALLERSTEIN, director del Centro Fernand Braudel para el Estudio de Economías, Sistemas Históricos y Civilizaciones, de la Universidad del Estado de Nueva York en Binghamton (SUNY).  
(Conferencia en castellano.)

Para cualquier consulta o ampliación de información:

I ENCUENTRO DE HISTORIA ECONOMICA REGIONAL  
Departamento de Historia Económica  
Facultad de Filología y Geografía e Historia. UPV/EHU  
VITORIA-GASTEIZ (Alava)  
Teléfono (945) 22 44 00



El Instituto de Investigación sobre la Economía Mediterránea, de Nápoles, organiza un Congreso Internacional sobre *Fuentes Estadísticas y Economía de los Países Mediterráneos*, que se desarrollará en Nápoles los días 5, 6 y 7 de diciembre de 1985. Mayor información puede pedirse a:

Segreteria del Congresso Internazionale  
LE FONTI STATISTICHE E L'ECONOMIA DEI PAESI DEL MEDITERRANEO  
Istituto di Recerche sull'Economia Mediterranea - CNR  
Viale A. Gramsci, 5  
80122 NAPOLI (Italia)  
Tel. 081/68 15 30

El programa del Congreso es el siguiente:

#### THURSDAY, DECEMBER 5

- h. 9.30 *Welcome Speeches.*
- h. 10.00 A. MOKADDEM. Directeur Général, Office National des Statistiques, Ministère de la Planification et de l'Aménagement du Territoire (ALGERIA):  
— *Statistical Sources and Economy of Algeria.*
- h. 11.00 A. KAMOUN. Directeur, Institut National de la Statistique, Ministère du Plan (TUNISIA):  
— *Statistical Sources and Economy of Tunisia.*
- h. 12.00 M. TADILI FARISS. Directeur de la Statistique, Ministère du Plan (MAROCCO):  
— *Statistical Sources and Economy of Morocco.*  
*Discussion.*
- h. 16.00 M. LAMANDÉ. Chef du Service des Etudes, Direction Régionale de Marseille, Institute National de la Statistique et des Etudes Economiques (FRANCE):  
— *The Development of the Statistical Information in the French Mediterranean Area.*
- h. 17.00 L. RUIZ-MAYA. Director General, Instituto Nacional de Estadística (SPAIN):  
— *Statistical Sources and Spanish Economy.*
- h. 18.00 J. F. GRAÇA COSTA. Presidente Conselho de Direção, Instituto Nacional de Estatística, Ministério do Plano e Coordenação Económica (or other representative) (PORTUGAL):  
— *Statistical Sources and Portuguese Economy.*  
*Discussion.*

#### FRIDAY, DECEMBER 6

- h. 9.00 G. GAETANI D'ARÀGONA. Professore ordinario di Politica Economica e Finanziaria nell'Università di Napoli (ITALIA):  
— *EEC and Mediterranean Countries: Trades and Transports.*
- h. 9.30 A. MALEK AL-AKHRAS. General Director, Central Bureau of Statistics, Office of the Prime Minister (SYRIA):  
— *Statistical Sources and Economy of Syria.*
- h. 10.30 J. SALAH. (A.) General Director, Department of Statistics (JORDAN):  
— *Statistical Sources and Jordanian Economy.*
- h. 11.30 E. I. DEMETRIADES. Director, Department of Statistics and Research, Ministry of Finance (or other representative) (CYPRUS):  
— *Statistical Sources and Economy of Cyprus.*  
*Discussion.*

- h. 16.00 M. JAKIC. Chef Division Internationale, Office Fédéral de la Statistique (or other representative) (YUGOSLAVIA):  
— *Statistical Sources and Yugoslav Economy.*
- h. 17.00 E. HADJIPANAGHIOTOU. Directeur de la Méthodologie, Office National de Statistique (or other representative) (GREECE):  
— *Statistical Sources and Greek Economy.*
- h. 18.00 R. CAMILLERI. Director, Central Office of Statistics (MALTA):  
— *Statistical Sources and Maltese Economy.*  
*Discussion.*

#### SATURDAY, DECEMBER 7

- h. 8.00 *Excursion.*
- h. 16.00 M. SICRON. Central Bureau of Statistics, Prime Minister's Office (ISRAEL):  
— *Statistical Sources and Economy of Israel.*
- h. 17.00 L. PIERACCIONI. Consigliere dell'Unione Italiana delle Camere di Commercio (ITALY):  
— *The Chambers of Commerce and the Economy of the Mediterranean Countries.*
- h. 17.30 S. RONCHETTI. Direttore Generale, Servizi Statistici CEE (LUXEMBURG):  
— *The Statistics and the EEC Politics in the Developing Mediterranean Countries.*
- h. 18.00 *Discussion.*  
*Conclusions.*

---

El Ayuntamiento de Valencia organiza un Congreso bajo el título de *València, Capital de la República, 50 anys (1936-1986)*, que tendrá lugar en la segunda quincena del mes de abril de 1986.

El programa es el siguiente:

#### 1. CONGRESO

- *La crisis de la Segunda República Española.*  
Ponente y moderador: JOSEP FONTANA (Universidad Autónoma de Barcelona).
- *La Guerra Civil.*  
Ponente y moderador: ANGEL VIÑAS (Universidad Complutense).  
En esta sección se celebrará una sesión específica dedicada a la Guerra Civil en el País Valenciano.
- *Las consecuencias de la destrucción de la democracia.*  
Ponente y moderador: JUAN PABLO FUSI (Universidad de Santander).

#### 2. CICLO DE CONFERENCIAS

- Prof. PIERRE VILAR: *La Guerra Civil en la historia de España.*
- Prof. MANUEL TUÑÓN DE LARA: *La crisis de la Segunda República.*
- Prof. RONALD FRASER: *Historia oral y Guerra Civil.*
- Prof. GABRIEL JACKSON: *La República de 1931. Un esfuerzo constructivo y mal comprendido.*

# Revista de Estudios Políticos

(NUEVA EPOCA)

PRESIDENTE DEL CONSEJO ASESOR: D. Carlos OLLERO GÓMEZ

COMITE DE DIRECCION: Manuel ARAGÓN REYES, Carlos ALBA TERCEDOR, Carlos OLLERO GÓMEZ, Manuel RAMÍREZ JIMÉNEZ, Miguel MARTÍNEZ CUADRADO, José María MARAVALL, Carlos de CABO MARTÍN, JULIÁN SANTAMARÍA OSSORIO

DIRECTOR: Pedro de VEGA GARCÍA. SECRETARIO: Juan J. SOLOZÁBAL

Sumario del número 46-47 (julio-octubre 1985)

## MONOGRAFICO SOBRE EL SISTEMA POLITICO VASCO

### PRESENTACION

#### I. SUPUESTOS HISTORICOS Y DOCTRINALES

*Colaboran:* Juan J. Solozábal, José Manuel Castells Arteché, Javier Corcuera Atienza, Bartolomé Clavero Arévalo, Alberto López Basaguren.

#### II. PARLAMENTO Y GOBIERNO

*Colaboran:* Alejandro Saiz Arnáiz, F. Javier García Roca, Pablo Lucas Murillo, Paloma Biglino Campos, Miguel Angel García Herrera, Eduardo Virgala Foruria.

#### III. SISTEMA DE COMPETENCIAS Y GARANTIAS

*Colaboran:* José Luis Cascajo Castro, Pablo Santolaya Machetti, Manuel Terol Becerra, Gurutz Jáuregui Bereciartu, Rafael Jiménez Asensio.

#### IV. ELECCIONES Y PARTIDOS

*Colaboran:* Francisco J. Llera Ramo, Eduardo Mancisidor Artaraz.

#### V. NOTAS

*Colaboran:* Jesús Eguiguren Imaz, Iñaki Lasagabaster Herrarte, Gonzalo Maestro Buelga, Angel Zurita Laguna, Eduardo Cobreros Mendazona, Alvaro Frutos Rosado.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL

España .....	2.800 ptas.
Extranjero .....	29 \$
Número suelto: España .....	600 ptas.
Número suelto: Extranjero .....	8 \$
El precio de este número será de .....	1.200 ptas.

## CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES

Plaza de la Marina Española, 9 - 28013 MADRID (España)

# REVISTA ESPAÑOLA DE DERECHO CONSTITUCIONAL

Presidente: Luis SÁNCHEZ AGESTA

## COMITE DE DIRECCION

Manuel ARAGÓN REYES, Carlos ALBA TERCEDOR, Eduardo GARCÍA DE ENTERRÍA, Pedro de VEGA GARCÍA, Ignacio OTTO PARDO  
Director: FRANCISCO RUBIO LLORENTE  
Secretario: JAVIER JIMÉNEZ CAMPO

SUMARIO DEL AÑO 5, NUM. 15 (septiembre-diciembre 1985)

## ESTUDIOS:

Luis Díez PICAZO: *Constitución, Ley, Juez.*

Joaquín TOMÁS VILLARROYA: *Proceso autonómico y observancia de la Constitución.*

Alvaro RODRÍGUEZ BERELJO: *Una reflexión sobre el sistema general de la financiación de las Comunidades Autónomas.*

Juan José SOLOZÁBAL ECHAVARRÍA: *La calificación del Senado como Cámara de representación territorial y el alcance jurídico de las cláusulas definitivas constitucionales.*

Enrique ARGULLOL I MURGADAS: *La administración de las Comunidades Autónomas.*

## JURISPRUDENCIA:

### Estudios y comentarios:

Tomás S. VIVES ANTÓN: *Valoraciones ético-sociales y jurisprudencia constitucional: el problema del aborto consentido.*

Juan Alfonso SANTAMARÍA PASTOR: *Sobre derecho a la intimidad, secretos y otras cuestiones inenunciables.*

Antonio EMBID IRUJO: *La jurisprudencia del Tribunal Constitucional sobre la enseñanza.*

José Manuel BRETAL VÁZQUEZ: *Notas sobre la inmunidad parlamentaria.*

## CRONICA PARLAMENTARIA.

## CRITICA DE LIBROS.

## RESEÑA BIBLIOGRAFICA.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (1985):

España ... ..	2.100 ptas.
Extranjero ... ..	25 \$
Número suelto: España ... ..	800 ptas.
Número suelto: Extranjero ... ..	9 \$

REVISTA ESPAÑOLA DE DERECHO CONSTITUCIONAL  
Plaza de la Marina Española, 9 - 28013 MADRID (España)

# Revista de Administración Pública

(CUATRIMESTRAL)

## CONSEJO DE REDACCION

*Presidente:* Luis JORDANA DE POZAS (†)

Manuel ALONSO OLEA, José María BOQUERA OLIVER, Antonio CARRO MARTÍNEZ, Manuel F. CLAVERO ARÉVALO, Rafael ENTRENA CUESTA, Tomás R. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Fernando GARRIDO FALLA, Jesús GONZÁLEZ PÉREZ, Ramón MARTÍN MATEO, Lorenzo MARTÍN-RETORTILLO BAQUER, Sebastián MARTÍN-RETORTILLO BAQUER, Alejandro NIETO, José Ramón PARADA VÁZQUEZ, Manuel PÉREZ OLEA, Fernando SAINZ DE BUJANDA, Juan A. SANTAMARÍA PASTOR, José Luis VILLAR PALASÍ

*Secretario:* Eduardo GARCÍA DE ENTERRÍA

*Secretario Adjunto:* Fernando SAINZ MORENO

## SUMARIO DEL NUM. 107 (mayo-agosto 1985)

### ESTUDIOS.

Roberto PAREJO GÁMIR: *Transmisión y gravamen de concesiones administrativas.*

Lorenzo MARTÍN-RETORTILLO BAQUER: *El control por el Tribunal Constitucional de la actividad no legislativa del Parlamento.*

Ernesto GARCÍA-TREVIJANO GARNICA: *Cambio de afectación de bienes expropiados.*

### JURISPRUDENCIA:

#### I. Comentarios monográficos:

Emilio RUIZ JARABO: *Las prestaciones económicas de la Seguridad Social.*

#### II. Notas:

A) *En general* (J. TORNOS MAS y T. FONT Y LLOVET).

B) *Personal* (R. ENTRENA CUESTA).

### CRONICA ADMINISTRATIVA.

### DOCUMENTOS Y DICTAMENES.

### BIBLIOGRAFIA.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL

España	2.300 ptas.
Extranjero	29 \$
Número suelto: España	950 ptas.
Número suelto: Extranjero	11 \$

## CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES

Plaza de la Marina Española, 9 - 28013 MADRID (España)

# Revista de Estudios Internacionales

(TRIMESTRAL)

## CONSEJO DE REDACCION

*Director:* Manuel MEDINA

*Secretario:* Julio COLA ALBERICH

Mariano AGUILAR, Emilio BELADIEZ, Eduardo BLANCO, Juan Antonio CARRILLO, Félix FERNÁNDEZ-SHAW, Julio GONZÁLEZ, José M.<sup>a</sup> JOVER, Luis MARIÑAS, Roberto MESA, Tomás MESTRE, José M.<sup>a</sup> MORO, Fernando MURILLO, José Antonio PASTOR, Román PER PIÑA, Leandro RUBIO, Javier RUPÉREZ, Fernando de SALAS, José Luis SAMPEDRO, Antonio TRUYOL, José Antonio VARELA, Angel VIÑAS

SUMARIO DEL VOL. 6, NUM. 4 (octubre-diciembre 1985)

## ESTUDIOS:

Jorge FUENTES: *El desarme y España.*

Ismael SAZ CAMPOS: *La política exterior de la II República en el primer bienio (1931-1933). Una valoración.*

Carlos FERNÁNDEZ CASADEVANTE ROMANÍ: *Análisis de la práctica diplomática hispano-francesa en materia de medio ambiente fronterizo: un balance deficiente.*

## NOTAS:

Antonio MARQUINA BARRIO: *Gibraltar en la política exterior del Gobierno socialista.*

Eric MARTEL: *Gibraltar y política exterior. Un principio de solución.*

José Urbano MARTÍNEZ CARRERAS: *Relaciones internacionales de los países afroasiáticos.*

Víctor MORALES LEZCANO: *Nota de lecturas (El Magreb árabe y Marruecos).*

María Dolores SERRANO PADILLA: *Diario de acontecimientos referentes a España.*

## RECENSIONES.

LIBROS SOBRE EUROPA DEL ESTE, por Tomás MESTRE VIVES.

## REVISTAS.

DOCUMENTACION SOBRE POLITICA EXTERIOR, por Carlos JIMÉNEZ PIERNAS.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL (1986)

España .....	2.400 ptas.
Extranjero .....	25 \$
Número suelto: España .....	700 ptas.
Número suelto: Extranjero .....	9 \$

## CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES

Plaza de la Marina Española, 9 - 28013 MADRID (España)

# Revista de Política Social

(TRIMESTRAL)

## CONSEJO DE REDACCION

Manuel ALONSO GARCÍA, José María ALVAREZ DE MIRANDA, Efrén BORRAJO DACRUZ, Miguel FAGOAGA, Javier MARTÍNEZ DE BEDOYA, Alfredo MONTOYA MELGAR, Miguel RODRÍGUEZ PIÑERO, Federico RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Fernando SUÁREZ GONZÁLEZ, José Antonio UCELAY DE MONTERO

Secretario: Manuel ALONSO OLEA

## SUMARIO DEL NUM. 148 (octubre-diciembre 1985)

### ENSAYOS:

María de la Concepción GONZÁLEZ RABANAL: *La crisis de la Seguridad Social en el marco de la Constitución.*

Eduardo ROJO TORRECILLA: *La ley orgánica de libertad sindical.*

Jesús MARTÍNEZ GIRÓN: *Las elecciones sindicales en los Estados Unidos.*

### CRONICAS.

### JURISPRUDENCIA SOCIAL.

### RECENSIONES.

### REVISTA DE REVISTAS.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL

España .....	2.200 ptas.
Portugal, Iberoamérica y Filipinas .....	23 \$
Otros países .....	24 \$
Número suelto: España .....	700 ptas.
Número suelto Extranjero .....	9 \$

## CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES

Plaza de la Marina Española, 9 - 28013 MADRID (España)

# REVISTA DE INSTITUCIONES EUROPEAS

(CUATRIMESTRAL)

Director: Manuel DIEZ DE VELASCO

Subdirector: Gil Carlos RODRÍGUEZ IGLESIAS

Secretaria: Araceli MANGAS MARTÍN

SUMARIO DEL VOL. 12, NUM. 3 (septiembre-diciembre 1985)

## ESTUDIOS:

Paola MORI: *Derecho comunitario y derecho interno en una sentencia reciente del Tribunal Constitucional italiano.*

Antonio F. FERNÁNDEZ TOMÁS: *La adhesión de las Comunidades Europeas al Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos (CEDH): un intento de solución al problema de la protección de los derechos fundamentales en el ámbito comunitario.*

Dionisio SÁNCHEZ FERNÁNDEZ DE GATTA: *La política ambiental comunitaria: especial referencia a los programas de acción.*

## NOTAS:

José Manuel SOBRINO HEREDIA: *Consideraciones en torno a la dimensión mundialista de la política comunitaria de cooperación para el desarrollo.*

Martín SANTIAGO HERRERO: *Lomé III: un nuevo camino al desarrollo.*

Marta ARPIO SANTA CRUZ: *El Parlamento frente al Consejo: la sentencia del Tribunal de Justicia en materia de transportes.*

## CRONICAS.

## JURISPRUDENCIA.

## BIBLIOGRAFIA.

## REVISTA DE REVISTAS.

## DOCUMENTACION.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL

España	1.900 ptas.
Extranjero	23 \$
Número suelto: España	800 ptas.
Número suelto: Extranjero	9 \$

## CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES

Plaza de la Marina Española, 9 - 28013 MADRID (España)



# Servicio Central de Publicaciones

A SU DISPOSICION, LA COLECCION COMPLETA DE LA REVISTA

## DOCUMENTACION ADMINISTRATIVA

"DOCUMENTACION ADMINISTRATIVA" publicará de inmediato el INDICE GENERAL de sus primeros 200 números

Se compone de CINCO Secciones:

- I. **Sumarios** completos de los 200 números publicados.
- II. **Indice temático** de los estudios originales.
- III. **Relación de autores** de los estudios originales.
- IV. **Bibliografía** con todos los libros reseñados en «DOCUMENTACION ADMINISTRATIVA», formando un cuerpo de fichas bibliográficas.
- V. **Relación de revistas** cuyos artículos están recensionados en «DOCUMENTACION ADMINISTRATIVA».

### SERVICIO DE COPIAS DE ARTICULOS

El INDICE GENERAL de «DOCUMENTACION ADMINISTRATIVA» ha sido incorporado a la base de datos bibliográficos del Instituto Nacional de Administración Pública (accesible a través de los PIC del Ministerio de Cultura). En el INDICE GENERAL se incluye el número con que se identifica cada referencia en aquella base de datos.

La petición de fotocopias puede hacerse tanto por el número de orden del índice general como por el número de la base de datos.

### SOLICITE EL INDICE GENERAL DE «DOCUMENTACION ADMINISTRATIVA»

Los suscriptores de «DOCUMENTACION ADMINISTRATIVA» recibirán el INDICE GENERAL como número ordinario correspondiente al periodo abril-junio de 1984.

Rellene el boletín de pedido que se adjunta, o formule su petición con los datos que en él se demandan, si precisa algún ejemplar más o no está suscrito.

---

Nombre y apellidos: .....  
Calle y número: .....  
Código postal, ciudad: .....

Pedido que se hace:

Ejemplares

Título de la obra

INDICE GENERAL DE LA REVISTA  
«DOCUMENTACION ADMINISTRATIVA»

Precio  
por  
ejemplar

España: 700 ptas. + 100 ptas. (gastos de envío)

Extranjero: 7 \$ USA (incluidos gastos de envío)

Dirigir a Distribución del «BOE»:  
Trafalgar, 29 - Teléfono 446 60 00  
28010 MADRID

# PENSAMIENTO IBEROAMERICANO

REVISTA DE ECONOMIA POLITICA

*Revista semestral patrocinada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI)  
y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)*

*Director: Aníbal PINTO*

## CONSEJO DE REDACCION

Adolfo CANITROT, José Luis GARCÍA DELGADO, Adolfo GURRIERI, Juan MUÑOZ, Angel SERRANO (Secretario de Redacción), Oscar SOBERÓN y Augusto MATEUS

## SUMARIO DEL NUM. 7 (enero-junio 1985)

### EL TEMA CENTRAL: *EL RETO DE LAS METROPOLIS*

Aníbal PINTO: *Reto y metropolización: razones e implicaciones.*

Luico KOWARICK: *A expansao metropolitana a suas contradicoes em Sao Paulo.*

Jorge WILHEIM: *Economia e cidades.*

L. Alberto ROMERO: *Sectores populares, participación y democracia: el caso de Buenos Aires.*

Oscar YUJNOVSKY: *Estado y política metropolitana: el caso de Buenos Aires.*

Eduardo RINCÓN: *México: en la búsqueda de una reordenación urbana.*

Alfredo RODRÍGUEZ: *Santiago, viejos y nuevos problemas.*

Héctor CUERVO MASONÉ: *Concentración y desconcentración urbana en la experiencia cubana.*

Jordi BORJA: *Crisis y metropolización en España. El caso de Barcelona.*

Nuno PORTAS: *Areas metropolitanas en Portugal. Lisboa y Oporto.*

*Intervienen en el Coloquio:* Norberto E. García, Antonio Barros de Castro, Manuel A. Garreton, M. Conceição Tavares, Rodrigo Villamizar, Carlos Lessa, Alberto C. Barbeito, Ricardo García Zaldívar, Eduardo Neira, Mariano Arana.

*Y las secciones fijas de: Reseñas Temáticas. Resumen de artículos. Revista de Revistas Iberoamericanas.*

Suscripción por cuatro números: España y Portugal, 3.600 pesetas ó 40 dólares; Europa, 45 dólares; América y resto del mundo, 50 dólares. Número suelto: 1.000 pesetas ó 12 dólares. Pago mediante talón nominativo a nombre de Pensamiento Iberoamericano.

*Redacción, administración y suscripciones:*

INSTITUTO DE COOPERACION IBEROAMERICANA  
DIRECCION DE COOPERACION ECONOMICA  
REVISTA PENSAMIENTO IBEROAMERICANO

Avda. de los Reyes Católicos, 4 - Teléf. 244 06 00 (ext. 300) - 28040 MADRID

# CUADERNOS DE ECONOMIA

Revista del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en colaboración con el Departamento de Teoría Económica de la Universidad de Barcelona

Director: Joan HORTALA I ARAU

## CONSEJO DE REDACCION

Antonio ARGANDOÑA RÁMIZ, Anna M.<sup>a</sup> BIRULÉS BERTRÁN, Jesús FRESNO LOZANO (secretario), Josep PIQUÉ CAMPS, Juan TUGORES QUES

## Secretaría:

Modest FLUVIÀ FONT, Ramón FRANQUESA ARTÉS, M.<sup>a</sup> Angels CERDÀ SURROCA

SUMARIO DEL VOL. XIII, NUM. 37 (mayo-agosto 1985)

## ARTICULOS:

Saturnino AGUADO: *Dinero y tipo de cambio en el corto plazo.*

Alfons BARCELÓ: *Teorema sobre bienes autorreproducibles.*

A. BARCELÓ y F. OVEJERO: *Cuatro temas de metodología económica.*

Albert BIAYNA: *Modelo de control óptimo del saldo de tesorería.*

Anna M.<sup>a</sup> BIRULÉS i BERTRÁN: *Teorema d'existència d'equilibri amb externalitats generades per la transformació pel consum.*

Martí OLIVA FURÉS: *Teoría financiera: Aversión al riesgo en un modelo dinámico. 1.*

Carlos PERAITA DE GRADO y Manuel SÁNCHEZ MORENO: *Medición de las variaciones de la participación salarial en el valor añadido bruto de la industria: 1964-1981.*

Julio SÁNCHEZ CHOLIZ: *El teorema de Okishio en ciertos tipos de economías convexas.*

Gonzalo RODRÍGUEZ PRADA: *La eficiencia del equilibrio competitivo a la luz de la hipótesis de las expectativas racionales.*

Amparo URBANO SALVADOR: *Decisiones de consumo: un ejemplo usando una solución dinámica «Cournot-Nash».*

## SUSCRIPCIONES

Se dirigirán a la Secretaría de la Revista: Egipcíacas, 15, 08001 BARCELONA, teléfono (93) 242 65 84, rigiendo las siguientes condiciones de venta:

	<i>España</i>	<i>Extranjero</i>
Suscripción anual ... ..	1.800 ptas.	30 USA \$
Número suelto ... ..	700 ptas.	15 USA \$
Número atrasado: s.e.		

A partir de ahora, nuestra publicación aparecerá todos los meses para que Ud. pueda enriquecer su colección.

Revista  
de Occidente  
José Ortega y Gasset  
Luz

**Primer número de  
la Revista de  
Occidente, fundada  
por José Ortega y  
Gasset en 1923**

...mensuali

**Recorte y envíe este cupón a: FUNDACION JOSE ORTEGA Y GASSET. C/. Fortuny, 53. MADRID-10**

## Boletín de Suscripción

Deseo una suscripción a REVISTA DE OCCIDENTE,  
a partir del número ..... que pagaré:

- ☐ Les envío el importe (giro, cheque o transferencia).
- ☐ Desco domiciliar los pagos en el Banco (cumplimento el boletín adjunto).

### TARIFA ANUAL

	Plas.	\$ USA
España	3.700	—
Europa	5.000 *	35 *
Resto mundo	5.800 *	41 *

- **Correo aéreo**

Don .....

Profesión ..... Edad .....

Domicilio .....

Población ..... D.P. ....

Provincia .....

## IMPORTANTE

**Sólo entidades bancarias o de ahorro domiciliadas en España**

BANCO O CAJA DE AHORROS N.º cuenta .....

**Sucursal.**

Domicilio de la Sucursal .....

Población .....

**Titular de la cuenta** .....

Ruego a ustedes se sirvan tomar nota de que, hasta nuevo aviso, deberán adeudar en mi cuenta con esa entidad los recibos que a mi nombre les sean presentados para su cobro por la FUNDACION JOSE ORTEGA Y GASSET a cuenta de REVISTA DE OCCIDENTE.

Les saluda atentamente

**Fecha****Firma**

Edo.: D. ....

Domicilio .....

Población .....

# Información Comercial Española

Publicaciones periódicas del  
Ministerio de Economía y Hacienda  
Secretaría de Estado de Comercio  
P.º de la Castellana, 162 - Planta 0  
28046 Madrid

## REVISTA MENSUAL I.C.E.

Ofrece artículos debidos a la pluma de prestigiosos especialistas nacionales y extranjeros sobre teoría económica, política económica y economía aplicada. Se publican números monográficos dedicados a la economía de distintos países, a los temas de mayor actualidad y a los sectores más conflictivos de la economía española e internacional, concediendo siempre especial atención al sector exterior. En síntesis, un instrumento de trabajo y actualización profesional de gran actualidad para economistas y empresarios.

### Últimos números publicados

- 614. Mercados monetarios.
- 615. Cincuenta años del SOIVRE.
- 616. La empresa multinacional.
- 617-618. Diez años de política económica española.

### En preparación

Andalucía, comercio de servicios;  
CEE, comercio exterior.  
Desindustrialización.

### Suscripción anual:

4.400 pesetas.

## BOLETIN SEMANAL

Editoriales sobre temas de actualidad, secciones de economía española, mundial, organizaciones internacionales, revista de prensa y mercados extranjeros, demandas de productos españoles y aquellas disposiciones legales más importantes relativas

al campo de actuación del Ministerio de Economía y Hacienda.

*Suscripción anual:* 13.000 pesetas.  
(Sin suplemento estadístico: 7.000 pesetas.)

*Revista mensual y Boletín:*  
17.400 pesetas.

## CUADERNOS ECONOMICOS DE I.C.E. (Revista Cuatrimestral)

Publicación orientada a la investigación económica. Entre los últimos temas publicados destacan: Estructura y economía industrial española, microeconomía de la Banca, mercados internacionales, nuevos enfoques de política económica, comercio internacional y competencia imperfecta, etc.

### Último número publicado

Núm. 28. Déficit público y política monetaria.

*Suscripción anual:* 2.400 pesetas.

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

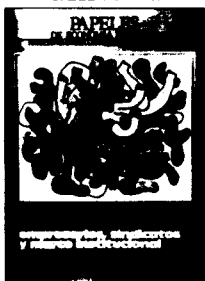
Don .....  
que reside en .....  
Calle .....  
se suscribe por un año a: ☐ Revista mensual  
☐ Boletín semanal  
☐ Cuadernos Económicos

El importe de la suscripción anual solicitada lo abonaré al recibo del primer ejemplar en la forma que tengan establecida.

Dirigir este boletín a: CEDISA. Almirante, 21  
Apartado de Correos 562  
Teléfonos 419 16 18 y 419 17 14. MADRID-4

# EMPRESARIOS, SINDICATOS Y MARCO INSTITUCIONAL

## Número 22



### ● Introducción

### ● Los empresarios y sus organizaciones

V. Pérez Díaz; L. González Olivares; A. Marzal; R. Martínez y R. Pardo;

H. Rijnen; M. Ludevid y R. Serlavós; J. P. López Novo; J. J. González y Pilar Rivilla; y Carlota Solé.

### ● Los Sindicatos

J. M.ª Zufiaur.

### ● Mercado de trabajo y marco institucional

J. L. Malo de Molina; F. Suárez; M. Rodríguez Piñero; F. Valdés Dal-Re; F. Durán; A. García de Blas; y A. Espina.

### ● Zonas críticas del sistema

R. M. Escobar; A. Martínez y L. García Menéndez; Muriel Casals y J. M.ª Vidal; y J. Fernández Castro.

### ● Opiniones

J. Almunia, (Ministro de Trabajo y Seguridad Social); J. Jiménez Aguilar, (Secretario General de CEOE);

J. L. Corcuera, (UGT); A. Gutiérrez, (CC.OO).

### ● Colaboración especial

G. Lehmbruch; P. Schmitter; y Suzanne Berger.



**FUNDACION FONDO  
PARA LA INVESTIGACION  
ECONOMICA Y SOCIAL  
CAJAS DE AHORROS  
CONFEDERADAS  
OBRA SOCIAL**

Juan Hurtado de Mendoza, 14. 28036 Madrid  
Teléfonos: 250 44 00/02.

## ECONOMIA, 85

### ● Anillo Internacional-85

J. Requeijo; y J. L. Feito.

### ● Anillo Nacional-85

J. Alcaide; A. Arranz, J. de la Llave y C. Herrero.

### ● Anillo Social-85

F. Alvira y J. García López.

Número especial de  
**PAPELES DE ECONOMIA  
ESPAÑOLA**



(Obsequio a los  
suscriptores)

P.V.P. 1.100 PTAS.

## PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA NUMERO 22

BOLETIN DE SUSCRIPCION Juan Hurtado de Mendoza, 14. 28036 Madrid - Telef. 250 44 00/02

<input type="checkbox"/> Año 1984	PIAS.
<input type="checkbox"/> Número Sueldo	1.600
<input type="checkbox"/> Suscripción números 18, 19, 20, 21 y 22	3.800
<input type="checkbox"/> Extranjero	4.500
<input type="checkbox"/> Año 1985	
<input type="checkbox"/> Suscripción números 22, 23, 24 y 25	4.300
<input type="checkbox"/> Extranjero	5.200
El pago lo efectúare	
<input type="checkbox"/> Contra reembolso del primer envío <input type="checkbox"/> Giro Postal Nº _____ <input type="checkbox"/> Talón bancario adjunto	
<input type="checkbox"/> Domiciliación bancaria (Facilitenos sus datos y autorización en hoja aparte)	
Nombre o Razón Social _____	
Actividad o Departamento _____	
Domicilio _____ Teléfono _____	
Ciudad _____ D.P. _____ Provincia _____	
Fecha _____ Firma o sello _____	



**EDITORIAL TECNOS, S. A.**

O'Donnell, 27 - Tel. 431 64 00 - 28009 Madrid

# LA NUEVA HISTORIA ECONOMICA EN ESPAÑA

Edición de  
**PABLO MARTIN ACEÑA**  
Y  
**LEANDRO PRADOS DE LA ESCOSURA**

## I. ATRASO Y CRECIMIENTO ECONOMICO

1. GASTO BRUTO Y FORMACIÓN DE CAPITAL EN ESPAÑA, 1849-1958: PRIMER ENSAYO DE ESTIMACIÓN, por *Albert Carreras de Odrizola*.
2. EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE CULTIVADA DE CEREALES Y LEGUMINOSAS EN ESPAÑA, 1886-1935, por *el Grupo de Estudios de Historia Rural*.
3. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DEMANDA DE ACERO: ESPAÑA, 1900-1950, por *Pedro Fraile*.
4. LOS FERROCARRILES EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA, 1855-1913, por *Antonio Gómez Mendoza*.

## II. LA INTEGRACION EN LA ECONOMIA INTERNACIONAL

5. LAS RELACIONES REALES DE INTERCAMBIO ENTRE ESPAÑA Y GRAN BRETAÑA DURANTE LOS SIGLOS XVIII Y XIX, por *Leandro Prados de la Escosura*.
6. LA PRODUCCIÓN DE VINOS EN JEREZ DE LA FRONTERA, 1850-1900, por *James Simpson*.
7. LOS EFECTOS DE LA PROTECCIÓN ARANCELARIA SOBRE LA PRODUCCIÓN DE CEREALES EN ESPAÑA, 1890-1910, por *Jaime García-Lombardero y Viñas*.
8. EL COSTE SOCIAL DE LA PROTECCIÓN ARANCELARIA A LA MINERÍA DEL CARBÓN EN ESPAÑA, 1877-1925, por *Sebastián Coll Martín*.

## III. EL ESTADO EN LA ECONOMIA

9. EL GASTO PÚBLICO EN ESPAÑA, 1875-1906: UN ANÁLISIS COMPARATIVO CON LAS ECONOMÍAS EUROPEAS, por *Pedro Tedde de Lorca*.
10. DÉFICIT PÚBLICO Y POLÍTICA MONETARIA EN LA RESTAURACIÓN, 1874-1923, por *Pablo Martín Aceña*.
11. INTERVENCIONISMO Y CRECIMIENTO AGRARIO EN ESPAÑA, 1936-1971, por *Carlos Barciela López*.
12. LA EVOLUCIÓN DEL GASTO DEL ESTADO EN ESPAÑA, 1901-1972: CONTRASTACIÓN DE DOS TEORÍAS, por *Francisco Comín*.

Pedidos a:

**grupo distribuidor editorial**

D. Ramón de la Cruz, 67 - Telfs. (91) 401 12 00 / 04  
28001 MADRID

---

# Rivista di Politica Economica

---

*Direttore:* FRANCO MATTEI

*Redattore capo:* VENIERO DEL PUNTA

---

## SOMMARIO

### ARTICOLI:

*Differenze internazionali nei livelli comparati dei prezzi e tassi di cambio: un'analisi per settori produttivi in un modello con parametri variabili* - Giorgio GALEAZZI.

### LISCUSSIONI E ATTUALITÀ:

*Interventi «a breve» per i trasporti Sicilia-continente* - Giuseppe FONTANELLA.

### NOTE E COMMENTI:

*Alcune considerazioni sul problema del vincolo esterno* - Sergio DE NARDIS - Claudio FORTUNA.

### RASSEGNE:

*Economia e finanza in Italia*

*La Banca d'Italia esorta a riprendere l'azione di politica economica* - PLINIUS.

*Economia e finanza nel mondo*

*La diffusione dell'Ecu privato* - SESTERTIUS.

*La vita politica italiana*

*Maggiore coesione del quadro politico?* - HISTORICUS.

*Rassegna delle pubblicazioni economiche* (G. PALOMBA).

---

*Direzione e Redazione:* Viale dell'Astronomia, 30 - 00144 Roma (EUR)

*Amministrazione:* Viale Pasteur, 6 - 00144 Roma

*Abbonamento annuo:* Italia: L. 60.000 - Estero: L. 80.000



# REVIEW

A JOURNAL OF THE FERNAND BRAUDEL CENTER FOR THE STUDY  
OF ECONOMIES, HISTORICAL SYSTEMS, AND CIVILIZATIONS

*Editor:* Immanuel WALLERSTEIN

REVIEW is committed to the pursuit of a perspective which recognizes the primacy of analysis of economies over long historical time and large space, the holism of the socio-historical process, and the transitory (heuristic) nature of theories.

## THE CONTENTS OF VOLUME VIII (1984-85) INCLUDE:

Samir AMIN:

*Income Distribution in the Capitalist System*

Ferenc FEHER:

*The French Revolution: Between Class Identity and Universalist Illusions*

Special issues on:

*The Struggle for Liberation in Southern Africa*

*Quantitative Studies of the World-System*

Special section on:

*From Ottoman Empire to Modern State*

Previous volumes contain articles by Anouar Abdel-Malek, Samir Amin, Giovanni Arrighi, Norman Birnbaum, Fernand Braudel, Silviu Brucan, K. N. Chaudhuri, R. W. Connell, Arghiri Emmanuel, M. I. Finley, André Gunder Frank, Johan Galtung, Ernest Gellner, Georges Haupt, Rodney Hilton, Eric J. Hobsbawm, Halil Inalcik, Ernest Labrousse, Frederic C. Lane, Emmanuel Le Roy Ladurie, Henri Lefebvre, Bernard Magubane, Sidney W. Mintz, Michel Morineau, Ramkrishna Mukherjee, James Petras, Alejandro Portes, Walter Rodney, Henryk Samsonowicz, T. C. Smout, Henri H. Stahl, Tamas Szentes, Romila Thapar, Charles Tilly, Jaime Torras, P. Vilar.

Institutions \$60

Individuals \$25 (yearly rate)

SAGE PUBLICATION, INC.

275 South Beverly Drive  
Beverly Hills, California 90212

SAGE PUBLICATIONS LTD.

28 Banner Street  
London EC1Y 8Q1, England

# DESARROLLO ECONOMICO

## Revista de Ciencias Sociales

---

Volumen 25

Julio-septiembre 1985

Número 98

---

### ARTICULOS:

Alejandro FOXLEY: *Las alternativas para la política posautoritaria.*

Alieto A. GUADAGNI: *La programación de las inversiones eléctricas y las actuales prioridades energéticas.*

Sergio BITAR: *Crisis financiera e industrialización de América Latina.*

Francis KORN y Lidia DE LA TORRE: *La vivienda en Buenos Aires 1887-1914.*

### NOTAS Y COMENTARIOS:

Edgardo CATTERBERG: *Las elecciones del 30 de octubre de 1983. El surgimiento de una nueva convergencia electoral.*

### IN MEMORIAM:

Horacio NÚÑEZ MIÑANA (1936-1985): *Validez actual del impuesto a la renta neta potencial de la tierra en la Argentina.*

Carlos F. DÍAZ ALEJANDRO (1937-1985).

### CRITICA DE LIBROS - RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS - INFORMACIONES.

DESARROLLO ECONOMICO —Revista de Ciencias Sociales— es una publicación trimestral editada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).

*Suscripción anual:* R. Argentina, \$a 4.000; Países limítrofes, U\$S 36; Resto de América, U\$S 40; Europa, Asia, Africa y Oceanía, U\$S 44. Ejemplar simple: U\$S 10 (recargo por envíos vía aérea). Pedidos, correspondencia, etc., a:

INSTITUTO DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

Güemes 3950 - 1425 Buenos Aires - República Argentina

# EL TRIMESTRE ECONOMICO

VOL. LII (3)

MÉXICO, JULIO-SEPTIEMBRE DE 1985

NÚM. 207

## SUMARIO

*In Memoriam. Oscar Soberón Martínez. Emilio ALANÍS PATIÑO. In Memoriam. Manuel Mesa Andraca. Pedro ASPE y Carlos M. JARQUE: Expectativas racionales: Un modelo trimestral para la economía mexicana. Luis RENÉ CÁCERES: Ahorro, inversión, deuda externa y catástrofe. Antonio BARROS DE CASTRO: Ajuste por adaptación estructural. La experiencia brasileña. José Pablo ARELLANO: De la liberación a la intervención. El mercado de capitales en Chile 1974-1983. Luiz Carlos BRESSER PEREIRA y Yoshiaki NAKANO: Factores aceleradores, mantenedores y sancionadores de la inflación. Josef STEINDL: Acumulación y tecnología. Moisés IKONICOFF: Teoría y estrategia del desarrollo: El papel del Estado. Samir AMIN: La distribución del ingreso en el sistema capitalista.*

## DOCUMENTOS - NOTAS BIBLIOGRAFICAS PUBLICACIONES RECIBIDAS - REVISTA DE REVISTAS

## SUSCRIPCIONES 1985

	En México	En el extranjero	Prom. para España, Centro y Sudamérica (Dólares)
Un año ... ..	\$ 3.000,00	Dols \$ 100,00	Dols \$ 35,00
Precio por núm. suelto.	\$ 1.000,00	35,00	10,00

FONDO DE CULTURA ECONOMICA  
MEXICO

Avenida Universidad, 975 - 03100 México, D.F.

# CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES

## PUBLICACIONES

---

### NOVEDADES

MANUEL GARCIA PELAYO

*Idea de la política y otros escritos*

(1.100 pesetas)

Este libro constituye una de las últimas novedades editoriales de nuestra COLECCION ESTUDIOS POLITICOS. El libro recoge seis trabajos («Idea de la política», «Contribución a la teoría de los órdenes», «Hacia el surgimiento histórico del Estado moderno», «Auctoritas», «Esquema de una introducción a la teoría del poder» y «La teoría de la nación en Otto Bauer») sobre cuestiones capitales de la Teoría Política. Su autor, el profesor García-Pelayo, actual presidente del Tribunal Constitucional, no necesita presentación, dada la importancia y amplitud de su obra, como teórico de la política y como constitucionalista suficientemente conocido por todos los estudiosos, y en ese sentido es un honor para el Centro de Estudios Constitucionales haber realizado esta publicación.

*Código de Leyes Políticas*

Segunda edición (ampliada y puesta al día)

(2.750 pesetas)

El Centro de Estudios Constitucionales se complace en ofrecer la nueva edición del CODIGO DE LEYES POLITICAS, preparada, como la anterior, por Francisco Rubio Llorente, Manuel Aragón Reyes y Ricardo Blanco Canales. La obra se ha puesto completamente al día, lo que ha significado un aumento sustancial respecto de la edición anterior, tanto en lo que se refiere a las normas que contiene como en lo que respecta a las numerosas notas de desarrollo, referencia y concordancia y a la jurisprudencia que se cita.

Este Código contiene la Constitución, las normas sobre los Derechos Fundamentales, Convenios Internacionales, Leyes de desarrollo de los Derechos Políticos, Organización de los Poderes, Cortes, Gobierno y Administración, Poder Judicial, Tribunal Constitucional, Organización Territorial, normas sobre Elecciones Generales y Locales, Referéndum y Censo, así como todos los Estatutos de Autonomía y otras normas referentes a las Comunidades Autónomas.

La obra incluye, además del texto íntegro de las disposiciones, abundantes notas de concordancia y desarrollo legislativo y reglamentario (tanto del Estado como de las Comunidades Autónomas), y de jurisprudencia del Tribunal Supremo y del Tribunal Constitucional. Se cierra con un índice analítico de materias donde se contienen referencias completas a la totalidad de las disposiciones normativas.

Las características señaladas hacen de esta publicación un instrumento de trabajo insustituible tanto para los profesionales y estudiosos de la Constitución, el Derecho en general y la Ciencia Política, como para cuantos sientan interés por la cosa política.

---

## ULTIMAS PUBLICACIONES

- Doris RUIZ OTIN: *Política y sociedad en el vocabulario de Larra*. 1.700 ptas.
- Alfonso RUIZ MIGUEL: *Filosofía y Derecho en Norberto Bobbio*. 1.900 ptas.
- PLATÓN: *Las Leyes* (2 tomos). Edición bilingüe. Introducción, notas y traducción de J. M. Pabón y M. Fernández Galiano (2.ª edición). 2.600 ptas. los dos tomos.
- ARISTÓTELES: *Política* (edición bilingüe). Introducción, notas y traducción de Julián Marías. Reimpresión 2.ª edición. 1.200 ptas.
- F. MEINECKE: *La idea de la razón de Estado en la Edad Moderna*. Estudio preliminar de Luis Díez del Corral. Traducción de Felipe González Vicén. Reimpresión 1983. 1.500 ptas.
- Luis SÁNCHEZ AGESTA: *Historia del constitucionalismo español*. 4.ª edición. 1.900 ptas.
- Hanna FENICHEL PITKIN: *Wittgenstein: El lenguaje, la política y la justicia*. Traducción de Ricardo Montoro Romero. 2.000 ptas.
- Hannah ARÉNDT: *La vida del espíritu. El pensar, la voluntad y el juicio en la filosofía y la política*. Traducción de Ricardo Montoro Romero y Fernando Vallespín Oña. 2.500 ptas.
- L. FAVOREU, Francoise LUCHAIRE, Félix ERMACORA, Mauro CAPPELLETI y otros: *Tribunales constitucionales europeos y Derechos Fundamentales*. Dirección de Louis Favoreu. Traducción de Luis Aguiar de Luque. 2.800 ptas.
- Alessandro PIZZORUSSO: *Lecciones de Derecho Constitucional*. Traducción de Javier Jiménez Campo (2 tomos). 4.000 ptas. los dos tomos.
- Juan Ramón DE PÁRAMO ARGÜELLES: *H. L. A. Hart y la teoría analítica del Derecho*. Prólogo de Gregorio Peces-Barba. 2.000 ptas.
- La jurisprudencia del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas*. Publicación en coedición con el Ministerio de Asuntos Exteriores. Revisión y confección de índices por Norberto Castilla Gamero. 1.300 ptas.
- Antonio ALCALÁ GALIANO: *Lecciones de Derecho político*. Estudio preliminar de Angel Garrorena. 1.600 ptas.
- Juan DONOSO CORTÉS: *Lecciones de Derecho político*. Estudio preliminar de José Álvarez Junco. 900 ptas.
- Joaquín Francisco PACHECO: *Lecciones de Derecho político*. Estudio preliminar de Francisco Tomás y Valiente. 1.200 ptas.
- Esperanza YLLÁN CALDERÓN: *Cánovas del Castillo: entre la historia y la política*. 2.000 ptas.
- Tomás Ramón FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ: *Los Derechos históricos de los territorios forales. Bases constitucionales y estatutarias de la Administración vasca*. Coedición con Editorial Civitas. Premio Posada 1984. 1.400 ptas.
- Constituciones de Venezuela*. Estudio introducción por Alan Brewer-Carias. Coedición con la Universidad Católica de Tháchira y el Instituto de Administración Local. 6.000 ptas.
- F. QUESNAY y DUPONT DE NEMOURS: *Escritos de los fisiócratas*. Introducción y traducción de José E. Candela Castillo. 1.000 ptas.
- ARISTÓTELES: *Ética a Nicómaco*. Edición bilingüe, 4.ª edición. 850 ptas.
- Bernabé LÓPEZ GARCÍA y Cecilia FERNÁNDEZ SUZÓN: *Regímenes y constituciones árabes (Historia de un desencuentro político)*. Prólogo de Fernando Morán. 2.500 ptas.
-

---

## VOLUMENES EN PREPARACION

Leonardo MORLINO: *Cómo cambian los regímenes políticos*. Traducción de José Juan González Encinar.

Elie KEDOURIE: *Nacionalismo*. Traducción de J. José Solozábal Echavarría.

Ignacio DE OTTO PARDO: *Defensa de la Constitución y partidos políticos*.

Peter HABERLE: *El contenido esencial como garantía de los derechos fundamentales en la Constitución alemana*. Traducción de Francisco Meno Blanco, Ignacio Otto Pardo y Jaime Nicolás Muñiz.

Rudolf SMEND: *Constitución y Derecho constitucional*. Traducción de José María Beneyto Pérez.

Ian BUDGE y Dennis FARLIE: *Pronósticos electorales*. Traducción de Rafael del Aguila Tejerina.

Hanna FENICHEL PITKIN: *El concepto de representación*. Traducción de Ricardo Montoro Romero. Prólogo de Francisco Murillo Ferrol.

Jesús Ignacio MARTÍNEZ GARCÍA: *La teoría de la justicia en John Rawls*.

Esperanza YLLÁN CALDERÓN: *Cánovas del Castillo. Entre la Historia y la Política*. Prólogo de José M.ª Jover.

*Libro homenaje al profesor don Antonio Truyol y Serra*. Coedición con la Universidad Complutense de Madrid.

Pablo PÉREZ TREMPs: *Tribunal Constitucional y Poder judicial*. Prólogo de Jorge de Esteban. Premio Nicolás Pérez Serrano 1984.

Fernando GARRIDO FALLA: *Tratado de Derecho Administrativo*. Tomo I (9.ª edición) y tomo II (7.ª edición).

*El camino hacia la Democracia* (Pensamiento de Ruiz-Giménez en sus escritos de *Cuadernos para el Diálogo*). Estudio y notas en coedición con Instituto Fe y Secularidad. 2 tomos.

*Breve historia del Constitucionalismo español* (4.ª edición), de Joaquín Tomás Villarroja.

---

# **REVISTAS DEL CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES**

## **REVISTA DE ESTUDIOS POLITICOS**

Publicación bimestral

## **REVISTA DE INSTITUCIONES EUROPEAS**

Publicación cuatrimestral

## **REVISTA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES**

Publicación trimestral

## **REVISTA DE POLITICA SOCIAL**

Publicación trimestral

## **REVISTA DE ADMINISTRACION PUBLICA**

Publicación cuatrimestral

## **REVISTA DE HISTORIA ECONOMICA**

Publicación cuatrimestral

## **REVISTA ESPAÑOLA DE DERECHO CONSTITUCIONAL**

Publicación cuatrimestral

---

Edición y distribución:

**CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES**

Plaza de la Marina Española, 9  
28013 Madrid. ESPAÑA

Diseño: Vicente A. SERRANO

Revista de  
Historia Económica

D